

Sección Análisis Sectorial

**INFORME DE TEMPORADA DEL SECTOR AGRÍCOLA
CHILENO: RESULTADOS DEL AÑO AGRÍCOLA 1997/98 Y
PERSPECTIVAS PARA 1998/99**

*María Eugenia Gámez Bastén
Rebeca Iglesias Casanueva
Raúl Amunátegui Förster
Silvio Banfi Piazza
Antonio Ochagavía Iñiguez
Bernabé Tapia Cruz*

*Artículo publicado en Temporada Agrícola N° 12, ODEPA
Segundo semestre de 1998*

1. Introducción

En todas las zonas donde se concentra la actividad agrícola del país, la temporada 1997/98, al contrario de las tres anteriores, presentó un claro predominio de abundantes precipitaciones, que se prolongaron hasta bien avanzada la primavera, lo que, de alguna manera, condicionó la producción de los cultivos de la temporada.

En este caso, las dificultades de los cultivos provinieron más bien del retraso de algunas siembras, debido a que el exceso de agua frecuentemente impidió o limitó la realización oportuna de labores de preparación de suelo o de siembra de los cultivos. Incluso algunas siembras no se llegaron a concretar, especialmente en las zonas centro sur y sur del país.

Por otra parte, para varios de los principales cultivos anuales, especialmente los cereales, no hubo perspectivas comerciales propicias al momento de las decisiones de siembra, de forma tal que los agricultores no tuvieron perspectivas de estímulos económicos particularmente importantes que los incentivaran a incrementar significativamente las áreas cubiertas por estos cultivos.

Como consecuencia de los factores señalados, el área sembrada con los principales cultivos anuales disminuyó en 3,1% en 1997/98. Esto, al comparar la encuesta de siembra y producción del INE de 1997/98 con los resultados del VI Censo Nacional Agropecuario correspondientes a 1996/97. Esta información se muestra en el cuadro que se adjunta, donde se aprecia que dicha disminución se debió a las bajas experimentadas por el grupo de los cereales y por el de las papas y leguminosas, las que, debido a su mayor importancia absoluta, no pudieron ser compensadas por el apreciable incremento porcentual que experimentó el grupo de los cultivos industriales, donde hubo repunte de todos los rubros. En cereales hubo una fuerte caída en avena (-28,1%), que volvió a niveles de siembra más habituales, cercanos a las 75 mil hectáreas, en tanto que el trigo tuvo una disminución del 3,6%, ubicándose en torno a las 380 mil hectáreas. Dado que ambos están entre los cereales que ocupan mayor superficie, más que compensaron el importante incremento porcentual de la cebada (+21,5%) y los poco significativos de maíz (+1,2%) y arroz (+3,7%).

SUPERFICIES SEMBRADAS POR GRUPOS DE CULTIVOS ANUALES SEGUN TEMPORADA (hectáreas)					
Grupos de Cultivos	Temporada Agrícola				
	1996/97	1997/98	Var. % 98/97	1998/99	Var. % 99/98
Cereales	649.093	612.187	-5,7%	543.170	-11,3%
Papas y Leguminosas	134.404	123.683	-8,0%	118.400	-4,3%
Cultivos Industriales	58.734	79.914	36,1%	91.748	14,8%
SUBTOTAL	842.231	815.784	-3,1%	753.318	-7,7%
Hortalizas y Flores	114.541	125.518	9,6%	117.400	-6,5%
TOTAL	956.772	941.302	-1,6%	870.718	-7,5%

En papas y leguminosas, el descenso se debió a la caída de 30,1% en el cultivo del tubérculo, que es el más importante dentro de este grupo. También bajaron fuertemente los garbanzos (-36,6%) y moderadamente las lentejas (-5,7%), todo lo cual sobrepasó los importantes repuntes porcentuales experimentados por porotos (+28,2%) y lupino (+69,3%). En definitiva, el grupo tuvo una caída de 8%.

En cultivos industriales, como ya se indicó, hubo alzas importantes en todos los rubros, pero en términos de superficies no lograron compensar las bajas de los cereales y de las papas y leguminosas en su conjunto, con lo que el resultado global fue la disminución de 3,1% mencionada anteriormente. Aun si se incorpora en esta comparación a las hortalizas y flores, que en 1997/98 tuvieron un incremento del 9,6%, el balance definitivo arroja una baja total de superficie de 1,6%.

Por otro lado, los altos niveles de humedad registrados en 1997/98 también afectaron el desarrollo de los cultivos, observándose mayor incidencia de algunas plagas, enfermedades y malezas, cuyo desarrollo se vio favorecido por ambientes con alto grado de humedad relativa. Esto posiblemente aumentó los costos de control de tales ataques. No obstante, en general, se observaron rendimientos mejores que los de temporadas precedentes y las producciones, en la mayoría de los casos, aumentaron respecto a las cosechas de 1996/97.

Los mercados, por su parte, especialmente los de algunos granos, experimentaron las consecuencias de la abundancia mundial y del proteccionismo de los países más desarrollados, lo que incidió en que durante este último año se registraran precios bajos para varios de estos productos, en particular, algunos cereales. La excepción probablemente fueron los porotos de exportación, que alcanzaron valores relativamente altos.

En síntesis, 1997/98 fue una temporada productivamente propicia para la mayoría de los cultivos, a pesar de las disminuciones de superficies sembradas de algunos de ellos. Comercialmente, sin embargo, hubo situaciones del mercado internacional que afectaron desfavorablemente el comportamiento de los precios internos.

Respecto a las perspectivas y avances de la temporada 1998/99, la sequía, una de las más agudas del presente siglo, nuevamente domina el panorama de siembras y producción de los cultivos. Es decir, se repite la situación de la temporada antepasada, pero con mayor intensidad, abarcando el territorio agrícola nacional, con la sola excepción esta vez de los terrenos de riego de las regiones III y IV, donde los embalses están llenos y hay abundante acumulación de nieve en la cordillera.

La principal consecuencia de lo anterior es una disminución importante y más o menos generalizada de las siembras previstas para la mayoría de los cultivos. Exceptuando un nuevo incremento que se observaría en el grupo de los cultivos industriales, que estaría liderado principalmente por una sustancial expansión de las siembras de raps, se producen fuertes bajas en todos los restantes grupos y el balance general, incluyendo en esto a las hortalizas y flores, muestra una disminución de 7,5% del área total cultivada.

Lo que más incidiría en dicha baja sería una caída de las siembras de cereales, estimada en alrededor de 11%, donde el trigo sería proporcionalmente el menos afectado, ya que disminuiría un 4,7%. Todos los restantes (avena, cebada, maíz y arroz), en cambio, tendrían caídas individuales superiores al 15%.

En el grupo papas y leguminosas sucede algo similar. Exceptuando las papas, donde se verificaría un repunte de 6,6%, los demás de este grupo, entre los que se incluyen porotos, lentejas, garbanzos y lupino, tendrían disminuciones superiores al 10% cada uno.

En los cultivos industriales, al margen de lo que sucederá con el raps, así como con los semilleros de maravilla, que llegarían a 6 mil hectáreas, también se producirían disminuciones en remolacha y tabaco, siguiendo la pauta general de comportamiento de la mayoría de los cultivos durante esta temporada.

En consecuencia, el panorama productivo de 1998/99 se advierte bastante más dificultoso que el de la temporada anterior, afectado principalmente por la escasez de precipitaciones que ha dominado durante todo este año y que ha limitado las posibilidades de siembra en casi todo el territorio agrícola del país. Se prevé, además, que los rendimientos promedios también experimentarán los efectos de tal situación, lo que redundará en caídas importantes de las cosechas de la mayoría de los cultivos.

2. Cereales

2.1 Trigo harinero

2.1.1 Introducción

Si bien en el país existen bandas de costos de importación, en el trigo repercuten distintos aspectos de la situación internacional.

Desde 1995/96 la producción mundial experimentó un fuerte incremento, alcanzando en 1997/98 la cifra récord de 610,98 millones de toneladas. La demanda también subió, aunque en menores porcentajes, al igual que las existencias mundiales. En 1998/99 se constata una moderada baja de la producción, en tanto que la demanda continúa incrementándose, hecho en que estarían incidiendo los menores precios del trigo y que daría como resultado una disminución de las existencias mundiales.

El comercio mundial muestra fluctuaciones moderadas: de 114,21 millones de toneladas en 1995/96 subió a 124,8 millones de toneladas en 1996/97, bajando a 117,95 millones de toneladas en 1997/98. Para 1998/99 se proyecta una nueva baja, a 114,59 millones de toneladas.

Trigo : producción, demanda y existencias finales (millones de toneladas)			
Temporada	Producciónmundial	Demandamundial	Existenciasfinales
1995/96	537,53	550,49	105,43
1996/97	582,95	577,64	111,14
1997/98	610,98	585,28	136,85
1998/99	588,29	601,38	123,76

Fuente: USDA. Cifras de noviembre 1998.
Nota: Los antecedentes se refieren a años comerciales: la producción al primer año de la temporada y la comercialización al segundo año.

El récord de producción alcanzado en la temporada 1997/98, unido a un incremento marginal de la demanda, provocaron una disminución de los precios mundiales. Como consecuencia de la menor producción de 1998/99 esta tendencia a la baja comienza a revertirse y los precios se están recuperando: el trigo Hard Red Winter N° 2 FOB Golfo, cuyo precio promedio para 1997 fue de US\$ 159,20 por tonelada, en enero y febrero de 1998 osciló alrededor de US\$ 141/ton, bajando a mediados de junio a US\$ 113/ton. Con posterioridad se ha venido recuperando hasta niveles cercanos a US\$ 126. El precio en los mercados de futuros está firme y llega a US\$ 145 para diciembre de 1999. Una evolución parecida, aunque a un nivel inferior, presenta el trigo Soft Red Winter, que a fines de 1998 llega a US\$ 103 por tonelada FOB Golfo, también con precios de futuros firmes. Finalmente, el trigo para pan FOB puerto argentino, que a mediados de 1998 tenía precios inferiores a US\$ 110, pero que se había repuesto a US\$ 130 en octubre, una vez comenzada la cosecha se ha situado alrededor de US\$ 115 FOB puerto argentino por tonelada, nivel que difícilmente bajará, considerando la fuerte disminución que se espera en la producción de este año.

2.1.2 Resultados 1997/98

La superficie sembrada con trigo harinero en 1997/98 llegó a 363.000 hectáreas, casi 2% menos que en el año anterior. La productividad, en tanto, en la que incidieron los fenómenos meteorológicos de alta pluviometría que caracterizaron la pasada temporada, se expresó en diferentes comportamientos regionales, dando como resultado que el país, en su conjunto, llegara a un rendimiento no alcanzado con anterioridad, de 43,5 qq/ha.

El balance general para 1997/98 indica que la producción de trigo harinero en el país llegó a 1.583.453 toneladas, superior en 12% a la del año anterior. Ello llevó a importar unas 300.000 toneladas, principalmente para asegurar el enlace con la próxima cosecha afectada por la sequía.

Las compras en Santiago se iniciaron a precios de \$ 8.000 por quintal estándar, subiendo luego paulatinamente hasta \$ 8.500 - 8.600 en marzo. En junio los precios fluctuaban entre \$ 8.800 y \$ 9.100 por qq, este último para el trigo con más fuerza (mayor nivel y calidad de proteínas). En septiembre, octubre y noviembre, los precios alcanzaron niveles entre \$11.000 y \$11.300 por quintal métrico.

La participación del poder comprador COTRISA alcanzó a algo más de 60 mil quintales y se manifestó principalmente en el sur. En general, sus precios de compra fueron más bajos que los de mercado, salvo en sectores relativamente apartados, donde su actuación es muy importante. Posteriormente, en junio - julio, COTRISA vendió la totalidad de las existencias que se habían acumulado en 1997 y los escasos volúmenes adquiridos en 1998.

2.1.3 Avance de la temporada 1998/99

- Situación internacional

Después de una excelente cosecha mundial en 1997/98, se ha producido una baja de 4% en la producción de 1998/99, reduciéndose los stocks en 10%: de 136,85 a 123,76 millones de toneladas.

La disminución productiva de la temporada 1998 fue generalizada, afectando a todos los países exportadores importantes, a excepción de la Unión Europea. Las siembras de trigo de invierno en los EE.UU. serían las más bajas de los últimos 25 años, y en ello habrían incidido los cambios en la legislación agrícola norteamericana, que reemplaza los subsidios específicos y da más libertad a los agricultores para que tomen sus decisiones de siembra en consonancia con el mercado.

Esta disminución reactivó los precios de transacción, así como los niveles de precios de futuros de trigo en los principales mercados, los que a fines de 1998 se sitúan en US\$126/ton para el trigo Hard Red Winter N°2 FOB Golfo, con un aumento del orden de US\$ 15 por tonelada para futuros con doce meses de diferencia.

- Situación nacional

La banda de precios que regirá en la próxima temporada de comercialización del trigo nacional entra en vigencia a partir del 16 de diciembre de 1998. Se estima que el "piso" será igual a US\$ 198 por tonelada, lo cual significa que el costo de importación vigente a partir de esa fecha estaría por sobre los \$9.100 por quintal, lo que podría traducirse en un precio a productor cercano a \$8.500 puesto Santiago al inicio de la comercialización. Esta situación podría variar dependiendo de la magnitud de la disminución de la cosecha interna debida al impacto de la sequía que está afectando al país, ya que, si es tan grave como lo pronostican las entidades privadas, los precios tenderán a acercarse al piso de la banda, e incluso llegarán a sobrepasarlo, a lo menos en la etapa inicial de comercialización.

En la temporada 1998/99 nuevamente las condiciones meteorológicas no han sido favorables para el trigo en el país, por lo que se afectará su producción. En términos generales, productores que utilizan las tecnologías adecuadas tienen en el trigo harinero una alternativa que, bien manejada, debería ser rentable; sin embargo, en los últimos años se han presentado problemas ajenos a la tecnología básica, que han afectado los rendimientos y, en algunos casos, la rentabilidad.

En la VIII Región se observó una disminución en la siembra de los trigos de invierno en torno al 5%, en tanto que en las regiones IX y X las superficies de siembra se mantuvieron similares a las de la temporada anterior. Si bien en el sur se produjo una buena distribución de las relativamente escasas lluvias de invierno, que habrían permitido inicialmente un buen desarrollo del cultivo, éste no ha escapado al daño de la situación de sequía imperante en el país, especialmente a partir de septiembre de 1998 y hasta la fecha (fines de noviembre). Esta situación de sequía extrema está haciendo prever una caída en los rendimientos, especialmente de los trigos de secano en las regiones VIII y IX, en las que se han visto más afectadas las siembras de trigos intermedios y de primavera.

La superficie sembrada de trigo harinero se calcula en 347.000 ha, alrededor de 4,5% inferior a la de la temporada anterior.

En la cosecha de la temporada van a incidir en alguna medida las condiciones de lluvias que prevalezcan en estos días: si llueve en noviembre e inicios de diciembre, se logrará paliar en alguna medida las bajas actualmente estimadas; en cambio, en el caso de que sólo caigan lluvias tardías en la segunda quincena de diciembre, las disminuciones podrían superar incluso las bajas de producción estimadas por algunas entidades privadas, que proyectan una caída de la producción del 30% para el trigo harinero. Después de las lluvias caídas el 26 de noviembre, las estimaciones realizadas por ODEPA llegan a una disminución de 28,6% en trigo harinero, y de 26,7% si se considera el trigo total (harinero y candeal).

2.2 Trigo candeal

2.2.1 Introducción

El cultivo de *Triticum durum* o trigo candeal ha experimentado un fuerte desarrollo en la actual década, como resultado del crecimiento de las exportaciones de fideos y pastas, las que han evolucionado desde un volumen cercano a las cuatro mil toneladas en 1991 hasta llegar a 57.739 toneladas en 1997. Acorde con el incremento de los volúmenes, el valor anual de estas exportaciones ha experimentado también un importante crecimiento. Por su parte, el precio unitario de las exportaciones muestra una leve tendencia al alza, lo que guarda cierta relación con la evolución de los precios del trigo candeal en el mundo, aunque probablemente esté incidiendo también la calidad del producto nacional.

Los niveles de precios a productor (\$9.000 a \$9.300 por quintal) han hecho posible que Chile pueda llegar con el producto elaborado a los mercados de América Latina y Norteamérica, a precios competitivos con los fideos y pastas de países como Argentina, Perú y EE.UU.

Como consecuencia de la entrada en operación de la planta de fideos y pastas de Lucchetti, instalada en Buenos Aires, y la próxima incorporación al proceso de la que está localizada en el Callao, Perú, se había anticipado un freno de esta tendencia creciente. No obstante, en 1998 las exportaciones se han mantenido en volúmenes similares a los de 1997, en tanto que el

valor unitario se ha elevado. Esto puede atribuirse a que, hasta septiembre, Chile continuó exportando pastas a Perú y sólo desde esa fecha empezó a operar la planta peruana.

En el país existen dos variedades muy prometedoras de trigo candeal, ambas del INIA (Llaretta y Guayacán), que presentan mejor resistencia a las enfermedades fungosas que las actualmente predominantes en el mercado nacional y que, además, superan a las variedades en uso desde el punto de vista de la calidad candealera. En materia de rendimientos agronómicos, presentan niveles iguales o superiores a las variedades líderes. En la temporada 1999/2000 se comenzarían a distribuir en forma masiva.

Resultados 1997/98

La disminución de las contrataciones, por la entrada en producción de la nueva planta que construyó Lucchetti en la Argentina, la que será abastecida con trigo candeal argentino, produjo un significativo descenso en el área de siembra de trigo candeal nacional.

El abastecimiento con producto local permite competir en el mercado argentino, ya que el traslado del trigo candeal chileno hasta Buenos Aires resulta sumamente caro. Algo similar ocurrirá con la planta que está construyendo Lucchetti en el Perú, la que sería abastecida en lo inmediato con trigo candeal de Canadá, cuyo flete hasta Perú es más barato que el del trigo llevado desde Chile hasta el Perú. Las exportaciones dirigidas hacia el resto de los países de América Latina y de Norteamérica seguirán siendo abastecidas en lo fundamental con candeal chileno.

Exportaciones de fideos y pastas								
Años	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998*
Volumen anual (ton)	3.944	6.233	12.516	23.049	30.184	38.309	57.739	41.391
Valor anual (miles US\$ FOB)	2.253	3.612	7.018	12.621	17.780	24.336	35.063	24.905
Precio medio (US\$/kg)	0,57	0,58	0,56	0,55	0,59	0,63	0,61	0,60
Fuente: ODEPA, sobre la base de información del Banco Central y Aduanas								
Nota *: período enero-octubre 1998								

En el año agrícola 1997/98 se redujo la superficie de siembra de 28.582 ha a unas 20.500 ha y además las condiciones meteorológicas fueron inusuales, especialmente en la zona comprendida entre la Región Metropolitana y la VII Región, manifestadas en abundantes lluvias desde el inicio de la temporada y hasta bien avanzada la primavera. Los ataques fungosos y enmalezamientos tardíos provocaron un aumento de las aplicaciones de pesticidas y herbicidas, que no resultaron totalmente efectivas. Todo lo anterior se tradujo en un incremento en los costos de producción y en rendimientos inferiores a los tradicionales (que bajaron de 59 a 48 qq/ha), con muy pequeño margen de utilidad para los productores.

El precio interno del trigo candeal está muy relacionado con el que se observa en los mercados internacionales: en 1997/98 fluctuaron entre \$ 9.000 y \$9.300 por quintal.

2.2.3 Avance del año 1998/99

En 1998, la superficie de siembra habría experimentado una nueva disminución, del orden del 36,5%, respecto a la temporada precedente, alcanzando a 13.000 ha. Esto sería el resultado de la situación de sequía y de las menores intenciones de compra de las empresas, que llegaron a contratar solamente 11.000 ha, sembrándose las 2.000 ha restantes en forma libre. Mayoritariamente el cultivo del trigo candeal se desarrolla en suelos de riego, por lo que se considera que la productividad no estaría afectada más allá de un 10% a 15% en la actual temporada. En secano la superficie es irrelevante. Si se logran los rendimientos esperados, la producción fluctuará entre 75 mil y 78 mil toneladas.

El precio internacional del trigo candeal actualmente se mantiene estable a un nivel más bajo que el del año pasado. En la actualidad, ya realizadas las cosechas del trigo Hard Amber Durum en el hemisferio norte, se observa un precio del orden de US\$ 163 por tonelada FOB Atlántico para el trigo candeal canadiense (preferido por las industrias nacionales) y de US\$ 152 FOB Minneapolis para el trigo candeal de EE.UU.

El costo de importación del trigo canadiense, que ingresa sin arancel, alcanzaría a \$9.200 por quintal, lo que permitiría a las empresas pagar un precio similar al productor nacional. El trigo norteamericano tiene un precio algo inferior, pero al entrar tendría que pagar el arancel de 10%. El candeal canadiense garantiza estar absolutamente libre de *Tilletia indica*, por lo que probablemente la necesidad nacional se abastecería con producto canadiense.

En relación a los precios a productor, las empresas contratantes están ofreciendo precios en dólares. Una de las empresas ofrece US\$ 195 por tonelada en pesos chilenos al valor del dólar del 14 de diciembre; la otra ofrece el mismo precio, pero al equivalente del valor del dólar al 21 de diciembre. No deberían producirse grandes variaciones respecto a los de la cosecha anterior, y estarían en torno a \$ 9.200 por quintal, base Santiago. Si se consideran los rendimientos que obtienen los productores en un año normal -que se acercan a los 60 qq/ha como promedio nacional y a 80-90 qq/ha en aquellos casos en que se aplican las recomendaciones tecnológicas sugeridas por los investigadores- estos precios permiten un margen interesante a los productores, en cualquiera de los dos niveles de rendimiento.

2.3 Arroz

2.3.1 Introducción

El mercado mundial del arroz en las dos últimas temporadas comerciales 1996/97 y 1997/98 se caracterizó por dos hechos destacables. En primer lugar, la caída de las existencias mundiales a los niveles más bajos del último decenio; en segundo lugar, la inestabilidad que presenta el comercio mundial del arroz.

Los stocks mundiales, que en 1996/97 y 1997/98 estaban ligeramente por sobre los 51 millones de ton, caen en 1998/99 a 43,4 millones de toneladas, uno de los niveles más bajos del último decenio. Se estima que durante el primer semestre de 1999 deberían tener una incidencia en los precios, los que se fortalecerían. Sin embargo, es posible que, como

consecuencia de la crisis asiática, los precios no se eleven, por no existir suficiente capacidad de compra.

En cuanto al comercio, en 1996/97 alcanzó a 20,16 millones de toneladas, subiendo abruptamente en 1997/98 a 26 millones de toneladas, lo que se puede atribuir a las malas cosechas por problemas climáticos: algunos de los principales países consumidores se vieron muy afectados, como es el caso de Indonesia, que tuvo necesidad de importar 5 millones de ton de arroz paddy. Se proyecta para 1998/99 un comercio de 21,87 ton, cifra más cercana a lo normal.

La producción mundial venía con una tendencia ascendente: en 1996/97 fue de 380 millones de ton y en 1997/98 subió a 385 millones. Por el contrario, en el año 1998/99 bajó a 376,6 millones, por efectos de la Corriente del Niño. Por su parte, la demanda, que se inició en 1996/97 con 379 millones de toneladas, subió en 1997/98 a 384,4 millones de toneladas y en el año comercial 1998/99 prácticamente se mantiene, con 385 millones de toneladas.

Cuando ya se conoció la caída del stock mundial, el precio FOB Bangkok estaba a US\$340 y se esperaba que se elevaría o al menos se mantendría. Sin embargo, probablemente por falta de capacidad económica de los demandantes principales, se ha producido un debilitamiento de los precios, de manera que el arroz tailandés está en US\$295 por tonelada. Se estima que US\$ 340 es un precio adecuado, estimulante para los productores asiáticos.

En este momento (fines de noviembre), casi no hay comercio de arroz, ya que recién se han hecho las cosechas y todos los países están con existencias. Cuando comience a faltar en el primer semestre del año próximo se conocerá el comportamiento de los precios y, dadas las condiciones económicas señaladas, es poco probable que suban más allá de los US\$ 340/ton.

Chile importa alrededor de un tercio de su consumo. Especialmente relevantes son las importaciones provenientes de Vietnam, principal proveedor de nuestro país.

2.3.2 Resultados 1997/98

La temporada 1997/98 fue adversa para el cultivo del arroz en Chile. Las intenciones de siembra de los agricultores no se pudieron cumplir, alcanzándose solamente 26.700 ha de siembras, las que fueron realizadas con un inusual retraso, debido a las condiciones climáticas prevalecientes. Si en 1996/97 predominaron condiciones de sequía en las regiones de la zona central y un déficit de acumulación de nieve en los sectores cordilleranos de estas regiones, en 1997/98 esas condiciones se vieron reemplazadas por los efectos de la Corriente del Niño, caracterizados por lluvias persistentes en la primavera, acompañados de falta de luminosidad y temperatura (octubre a diciembre).

Por otra parte se mantuvo la situación de deterioro de los rendimientos nacionales, que habían mostrando un crecimiento en los últimos años y que llegaron en 1995/96 al nivel más alto alcanzado en el país: 47,7 qq/ha. En las recientes temporadas el promedio nacional ha decrecido: en 1996/97 descendió a 41,4 qq/ha y en 1997/98 volvió a bajar, alcanzando

39,1 qq/ha. Por su parte, la producción, que en 1995/96 llegó a 1.528.000 quintales, bajó a 1.065.000 qq en 1996/97 y se redujo nuevamente en 1997/98, a 1.043.445 qq.

En esta última temporada, que sufrió un significativo retraso en la época de siembra, se pudo observar un buen nivel de los rendimientos industriales y rendimientos agronómicos normales para los arroces establecidos en octubre y la primera quincena de noviembre. Los que se sembraron con posterioridad a esta fecha, presentaron bajos rendimientos industriales y agronómicos.

Los precios en el mercado interno se han mantenido constantes durante prácticamente todo el período de comercialización. Un porcentaje mayoritario de la producción se transó en condiciones normales y su precio de mercado fluctuó entre \$ 9.000 y \$ 9.600/qq, para el arroz paddy de grano corto, y alrededor de \$ 10.500/qq para el de grano largo.

2.3.3 Avance del año 1998/99

A nivel mundial, en esta temporada se constatan bajas en la producción y en los stocks; disminuye el intercambio comercial y se estanca la demanda.

En el año comercial 1998/99 las existencias mundiales se calculan en un nivel de 43,4 millones de toneladas, en tanto que el comercio mundial se proyecta en 21,87 millones de toneladas. Si bien se espera una recuperación y estabilización de los precios, existe un mercado incierto, debido a la crisis asiática. La falta de capacidad de pago de algunos de los países más afectados en esa región está introduciendo restricciones en el comercio mundial.

En el país, una nueva situación de escasez de agua para el regadío en las zonas arroceras obligó a una reducción de la superficie sembrada con arroz en la temporada 1998/99, a menos de 17.000 ha. Por ejemplo, en el sector del embalse Digua se anunció anticipadamente una restricción en el suministro de agua, de modo que el área de siembra decreció, ajustándose a esa disponibilidad, como manera de obtener rendimientos normales por hectárea. Las condiciones fueron más inseguras en sectores que no tienen embalses reguladores.

Los pobres resultados productivos y económicos de años anteriores han dejado a muchos agricultores, especialmente a los pequeños, en situación de endeudamiento.

El rendimiento estimado para la cosecha 1998/99 probablemente será similar al que se obtuvo en la temporada de sequía 1996/97, o sea, del orden de 42 qq/ha, tomando como supuesto que las 8.400 hectáreas que aproximadamente se regarán con el embalse Digua tendrán un rendimiento normal, cercano a 50 qq/ha. Por lo tanto, la producción fluctuaría entre 700 mil y 750 mil qq, que es un nivel muy bajo.

El país consume alrededor de 135 mil toneladas de arroz elaborado. Con una producción nacional de 72 mil toneladas de arroz paddy, sería necesario importar unas 88.000 toneladas de arroz elaborado para uso directo en la alimentación humana, además de unas 24.000 toneladas de arroz partido que utiliza la industria cervecera y que no están incluidas en la cifra de consumo señalada. Los principales abastecedores son Vietnam, Argentina y Uruguay, de donde se importa arroz de grano largo.

A nivel internacional, los precios deberían subir, en respuesta a la disminución de las existencias mundiales. Los analistas esperan que en el primer semestre de 1999 los precios estarán altos. Chile cosecha en marzo y comercializa en abril y mayo. En esa fecha ya debería estar definido el comportamiento de los precios, dependiendo de la evolución que experimente la crisis asiática. Se estima que los precios internos serán superiores a los de la temporada anterior, es decir, podrían llegar a \$10.500 o más por quintal para el arroz de grano largo.

2.4 Maíz

2.4.1 Introducción

La producción mundial de maíz ha experimentado un crecimiento muy por sobre la demanda, especialmente durante el último año, cuando ha aumentado un 3,6% respecto a la temporada anterior. Paralelamente se constata una disminución del comercio mundial (-3,7% en igual período) y un aumento de las existencias finales, que crecen en 10% en relación a las del año 1997/98.

Balance oferta-demanda, comercio y stocks finales de maíz en el mundo en los últimos 3 años (Millones de toneladas)				
Años comerciales	Producción mundial	Demanda mundial	Comercio mundial	Existencias finales
1996/97	591,30	569,10	73,26	91,30
1997/98	576,65	582,49	73,51	85,45
1998/99	597,35	588,68	70,79	94,13

Fuente: USDA, estimaciones a noviembre de 1998

Las interrelaciones de los parámetros señalados han causado bajas de los precios que se observan en la actualidad en los distintos mercados.

El actual nivel de precios es uno de los más bajos de los últimos años y obedece a una situación mundial de mercado abastecido, situación que tenderá a prolongarse durante el año 1999.

2.4.2 Resultados 1997/98

Respecto al maíz para grano, antecedentes estadísticos para nuestro país en la temporada 1997/98 señalan una siembra de 82.502 ha, que, con un rendimiento del orden de 107 qq/ha, permitió alcanzar una producción de 884.404 toneladas. En relación al maíz para semillas, la superficie fue de 17.840 ha, con un volumen de producción cercano a las 59.000 toneladas y un rendimiento de 33 qq/ha.

Este cultivo estuvo afectado por las abundantes lluvias y falta de temperatura y luminosidad en el período de octubre a diciembre de 1997, correspondientes a parte de las alteraciones climáticas propias de la Corriente del Niño. Lo anterior provocó retraso

en las siembras, con el consiguiente cambio de variedades a fin de sustituir aquéllas de largo período vegetativo por otras más precoces, aunque de menores rendimientos, para tratar de conseguir una oportuna maduración.

La temporada 1997/98 constituyó un segundo año consecutivo de anomalía climática, aunque contraria a la de 1996/97, temporada esta última que se manifestó con un déficit de acumulación de nieve en el período invernal, lo que provocó una seria crisis a los cultivos de primavera durante la temporada de riego.

Los rendimientos obtenidos en 1997/98 estuvieron dentro de los rangos normales. En términos de maíz seco, en promedio superaron los 110 qq/ha en la VI Región y se aproximaron a dicho nivel las siembras de productores calificados de las regiones Metropolitana y VII. En los productores que usan alta tecnología los rendimientos fluctúan entre 150 y 170 qq/ha.

Los volúmenes exportados de semillas hasta el mes de septiembre de 1998 alcanzan 59.222 toneladas, con un valor FOB de US\$ 84,8 millones, cifras que representan un importante aumento respecto al año anterior: en 1997 se exportaron en total 36.150 toneladas, por un valor de US\$ 51,35 millones.

En el maíz se ha producido un continuo aumento de la demanda y, en general, salvo en el año de sequía 1996/97, un nivel de producción nacional bastante parejo.

En esta temporada lo más relevante fue el atraso en la maduración y cosecha y el alto porcentaje de humedad con que se cosecharon los granos, superior al 30% en promedio y con rangos del orden de 25 -40%. Lo anterior obligó a los productores a recurrir a las plantas para realizar el secado, aumentando los costos, situación que se vio agravada por los niveles de precios alcanzados por el cereal durante el período de comercialización, que fluctuaron inicialmente entre \$6.000 y \$6.100 por quintal métrico puesto en planta. Posteriormente, al subir el precio del dólar, se situaron entre \$ 6.500 y \$ 6.600 por quintal métrico.

Como ya se ha señalado, este nivel de precios fue uno de los más bajos de los últimos años y obedeció a una situación mundial de mercado abastecido y, especialmente, a una cosecha récord registrada en la Argentina. Es así como los usuarios chilenos de este cereal recibieron ofertas de maíz, puesto en el puerto de San Antonio sobre camión, a precios que se situaban en el equivalente en dólares de \$66 por kg para septiembre de 1998 y \$ 67 para octubre de este año, con lo que el precio para el maíz nacional no podía superar estos niveles durante el período de comercialización (abril - octubre).

Con posterioridad, el alza en el valor del dólar permitió un ajuste hacia arriba del precio interno, que superó los \$ 67 por kg y llegó a \$71 en la actualidad (diciembre de 1998).

Los costos directos para obtener en promedio unos 130 qq/ha de maíz fluctúan entre \$500.000 y \$550.000 por ha, lo que, a estos precios (promedio \$ 6.500/qq), equivale a 77 - 85 qq/ha. El margen bruto asciende a 45 - 53 qq/ha, cifra que, llevada a moneda

nacional, ascendería a \$ 292.500 - \$ 344.500 por ha. Esta situación tiende a mejorar si se toma en cuenta el precio alcanzado posteriormente.

Chile: Evolución de la producción nacional, de las importaciones y de la disponibilidad actual de maíz de grano (En toneladas)					
	1994/95	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99 *
Producción	942.223	931.572	780.394	884.404	650.000
Importaciones	553.150	429.275	789.386	750.000	1.050.000
Disponibilidad	1.495.373	1.361.297	1.569.780	1.633.000	1.700.000
Fuente: ODEPA, INE, Banco Central y Aduanas. Nota *: proyección					

2.4.3 Avance del año 1998/99

Del análisis del balance de oferta y demanda a nivel mundial y su evolución en los últimos años, y de las variaciones de las existencias mundiales, se concluye que el mercado mundial de maíz presenta un nivel creciente de producción, la que se ha puesto por encima de la demanda.

Se aprecia también una tendencia levemente decreciente del comercio mundial y un aumento importante de las existencias finales para 1998/99 en relación al año comercial anterior (1997/98). Todos estos elementos permiten concluir que el mercado del maíz en la actualidad no presenta indicios de recuperación de los niveles de precios observados en las principales bolsas de granos y en los principales países exportadores.

Las expectativas de siembra de maíz para grano en la temporada 1998/99, que originalmente bordeaban las 80.000 ha, hoy se han reducido a unas 55.000 a 60.000 ha, dadas las condiciones de escasez de agua para riego que se vislumbran para las principales zonas productoras. A esto deben agregarse unas 16.000 ha para producción de maíz de semilla. Debe recordarse que en el área maicera se ha producido una dura competencia del maíz para grano con otros cultivos, tales como tomates para la industria, ajos y cebollas. Además, las plantaciones de uva vinífera han reducido en unas 4.000 hectáreas la superficie utilizable para la siembra de cultivos anuales.

En resumen, si persisten las condiciones de sequía, en la próxima temporada es factible esperar una cosecha del orden de 650.000 toneladas de maíz de grano, lo que obligará a subir fuertemente las importaciones. Por otra parte, la producción de semilla de maíz podría llegar a unas 53.000 toneladas.

2.5 Avena

2.5.1 Introducción

Según cifras del Censo, la producción nacional de avena en la temporada 1996/97 superó las 335 mil toneladas, un 50% por encima de los promedios históricos de producción y como consecuencia de la combinación del área de siembra más grande de los últimos tiempos (104 mil ha) y el mayor rendimiento hasta entonces (32,2 qq/ha). Lo anterior

explica por qué se registraron en 1997 precios a productor muy bajos, que fluctuaron entre \$ 42 y \$ 45 por kilo, base Santiago, y entre \$33 y \$ 36 por kilo, puesto en la zona productora (VIII y IX regiones).

La causa del aumento inusual de la superficie de avena en estas regiones fue el alto precio que alcanzó el producto en el año 1996, debido tanto a la sequía que afectó al país, que provocó disminuciones en la producción de forrajes e incrementó la demanda, como al elevado precio internacional de los granos. En ese momento, la avena alcanzó un precio del orden de \$ 80 por kilo, puesta en las regiones productoras. Tanto fue así que un importante molino procesador de avena en particular se vio en la obligación de realizar una importación de 12 mil toneladas.

A diciembre de 1997 y en vísperas de la cosecha de 1997/98, aún quedaban existencias de la cosecha de 1996/97. Esta situación obligó a los agentes comercializadores a realizar exportaciones a Perú, por un volumen de avena en grano cercano a los 60 mil quintales y a un precio FOB equivalente a US\$ 136/ton, bastante bajo respecto a los precios históricos. Con ello se logró estabilizar los precios en las regiones VII y IX en \$45/kilo, producto puesto en los centros de acopio regionales.

2.5.2 Resultados 1997/98

Debido al bajo precio de 1996/97 y a los problemas de comercialización observados en ese período, que todavía subsisten, se produjo una importante baja en la superficie de siembra de la temporada 1997/98, que llegó a poco menos de 75 mil ha.

Esta caída del orden de 32% en la superficie parece elevada, pero no significa todavía un retorno a los niveles habituales de siembra para este cereal, es decir, unas 65 a 70 mil hectáreas a nivel nacional, de las cuales alrededor de un 50% normalmente se cultivan en la IX Región.

Según antecedentes del INE, el rendimiento de la avena durante la temporada 1997/98 alcanzó un nuevo récord de 33,4 qq/ha. Con ello se obtuvo nuevamente una gran producción, que excedió levemente las 250.000 toneladas, superior en alrededor de 20% a la producción histórica. Esto significa que se continúan generando excedentes.

Las exportaciones de avena se realizan hacia países del ámbito latinoamericano, principalmente en la forma de avena mondada. Si bien las exportaciones de este producto en los primeros diez meses de 1998 mantienen un volumen similar al de años anteriores, su precio unitario ha sido un 10% inferior. Una característica distintiva de este año ha sido el gran aumento de las exportaciones de avena en grano, sin modificar, que duplica el volumen del año anterior y que representa un tercio de las exportaciones totales de productos relacionados con la avena.

El precio actual de la avena se ha situado alrededor de \$ 60 por kilo, puesto Temuco.

2.5.3 Perspectivas para el año 1998/99

El actual nivel de precios recién está haciendo rentable el cultivo de este cereal, pero existe una rigidez dada por las rotaciones estrechas y las escasas alternativas de cultivo en zonas de la precordillera de la VIII Región y en importantes sectores de la IX Región. En este sentido es importante señalar la recuperación que ha tenido la superficie sembrada con raps, cultivo que en cierto modo reemplaza a la avena en la rotación y que permite mayores disminuciones en su área de siembra.

Por estas razones, se estima que la superficie de la temporada 1998/99 ha reflejado de nuevo lo poco atractivo que fue el cultivo al momento de realizarse las siembras. Se estima el área sembrada en unas 61-62.000 ha. Esta superficie abre expectativas favorables para los precios del grano en 1999, más aun si es dable esperar una baja en los rendimientos, tanto en la VIII como en la IX Región, ya que en alguna medida este cereal tiene que haber sufrido los efectos de la sequía que ha afectado al país.

2.6 Cebada

2.6.1 Resultados 1997/1998

La mayor parte de la cebada que se cultiva en el país es del tipo cervecero y se siembra bajo contrato con la industria. La superficie sembrada con cebada forrajera permanece en niveles relativamente menores.

El área de cebada cervecera en 1997/98 presentó un aumento de 33% aproximadamente con respecto a la del año anterior, alcanzando a 22.409 hectáreas. En cebada forrajera, en cambio, ocurrió una baja significativa con respecto al nivel de 5.700 hectáreas que dio el Censo, alcanzando solamente a 4.223 hectáreas.

La cosecha de cebada cervecera alcanzó a 101.142 toneladas, con un rendimiento de 45,1 qq/ha, muy superior al de la cebada forrajera, que sólo llegó a 33,6 qq/ha, con una producción de 14.207 toneladas. La producción conjunta supera en 42% a la del año anterior.

Las condiciones de la primavera fueron, en general, propicias para este cultivo en la principal zona de producción, que es la IX Región. En las regiones VII y VIII, zona en que el cultivo se desarrolla con riego, no hubo mayores problemas y se obtuvieron rendimientos satisfactorios.

Las empresas cerveceras y malteras pagaron precios relacionados con el precio del trigo, al que en general superaron. Agroinversiones liquidó sobre los US\$ 210/ton, puesto Coronel; CCU pagó US\$ 200 por tonelada, puesto Calera, y Malterías Unidas fijó un precio puesto Talagante de US\$ 195 por tonelada, más un premio de US\$ 15/ton por entregas antes del 15 de enero de 1998.

Las malterías, en general, privilegian la contratación interna, ante un mercado internacional errático e inestable. En años normales se tiende a autoabastecer el 60% del

consumo nacional. La cebada producida internamente es de buena calidad, especialmente la que proviene de sectores de riego ubicados de Chillán al norte.

Chile es un país importador neto de cebada. En los últimos años los abastecedores principales de este producto eran Australia y países de la Unión Europea, principalmente Francia. En el curso de 1998, sin embargo, ellos han sido reemplazados por Canadá, importante país productor con el cual Chile ha establecido un acuerdo bilateral por el cual las importaciones de cebada entran a Chile con arancel 0%.

Una segunda consecuencia de este acuerdo es el apareamiento de importaciones de cebada malteada sin tostar, también desde Canadá. Hasta ahora Chile sólo exportaba este producto, tostado y sin tostar, a países latinoamericanos con los cuales mantiene acuerdos, incluido el MERCOSUR, a los que accede en condiciones preferenciales.

2.6.2 Perspectivas para el año 1998/99

Respecto a la temporada actual, las empresas tenían una intención original de contratación del orden de 27.000 - 28.000 ha de cebada cervecera, superior en más de 20% respecto a las 22.400 hectáreas sembradas en 1997/98 (según el INE). No obstante, las importaciones de cebada malteada aludidas anteriormente, efectuadas para una cervecera nacional a precios muy inferiores a los que alcanzan las exportaciones nacionales, junto con la incertidumbre respecto a la posibilidad de una escasez de agua para el cultivo, han provocado una disminución de la superficie contratada, que se estima ahora en sólo 19.000 hectáreas. Esta situación abre una incógnita respecto al futuro del cultivo en el país, por lo menos en lo relativo al producto para consumo nacional.

Agregando a lo anterior unas 4.200 hectáreas de siembras de cebada forrajera, cifra similar a la del año agrícola 1997/98, la superficie total de este cultivo en la temporada 1998/99 sería de unas 23.200 hectáreas.

El estado general del cultivo es normal en los sectores de riego y se ha visto afectado por la sequía en los sectores de secano en la IX Región y en la precordillera de la VIII Región. Se estima un rendimiento para el año agrícola 1998/99 de 33 qq/há como promedio para el país. Adicionalmente, se espera un deterioro de la calidad del grano: mallajes más bajos, peso del hectolitro inferior y mayor nivel de proteínas, aspecto éste que es considerado negativo desde el punto de vista de la calidad de la malta que se puede producir con esta cebada.

En cuanto a precios ofrecidos por las industrias, Agroinversiones y CCU pagarán US\$180 por tonelada, puesto Coronel y Calera, respectivamente. Malterías Unidas pagará un promedio de los precios del trigo de dos de los molinos más importantes y el precio ofrecido por Cotrisa, puestos en Santiago.

3. Papas y leguminosas

Superficies sembradas de papas y leguminosas según temporadas

Cultivos	Temporada Agrícola				
	1996/97	1997/98	1998/1997(%)	1998/99	1999/1998 (%)
Papas	80.629	56.376	-30,1	60.080	6,6
Porotos	30.193	38.694	28,2	34.540	-10,7
Lentejas	5.362	5.059	-5,7	4.150	-18,0
Garbanzos	6.888	4.364	-36,6	2.430	-44,3
Lupino	11.332	19.190	69,3	17.200	-10,4
TOTAL	134.404	123.683	-8,0	118.400	-4,3

Nota: Las cifras de 1996/97 son las correspondientes al VI Censo Nacional Agropecuario.

3.1 Papas

3.1.1 Resultados 1997/98

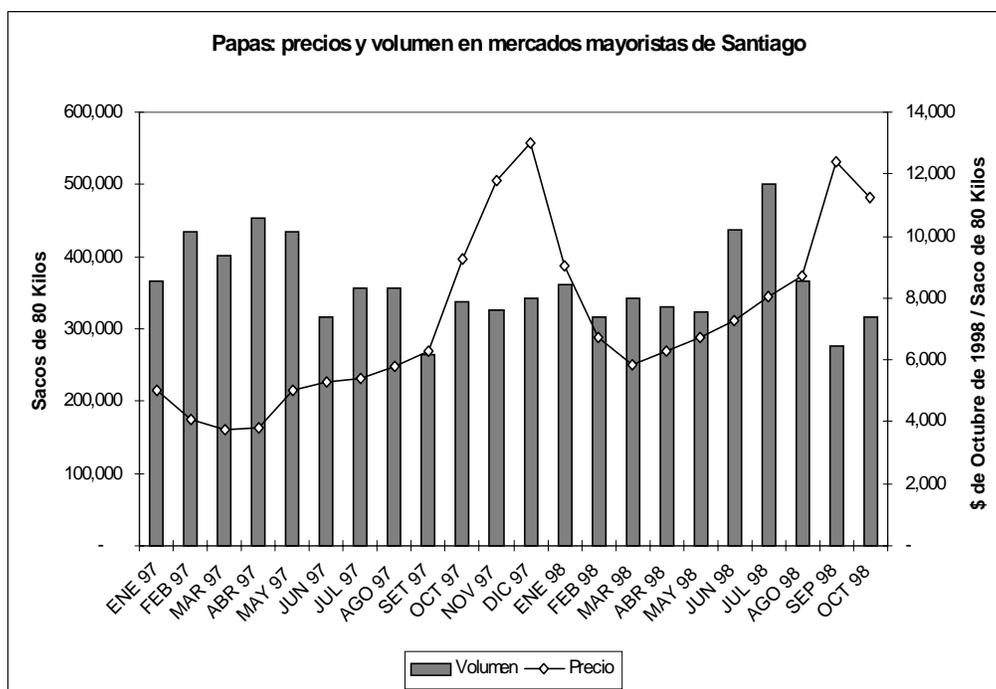
Los antecedentes disponibles del INE indican que en la temporada 1997/98 se sembraron 56.376 hectáreas de papas en todo el país, en las que se logró un rendimiento promedio de 140,5 qq/ha. Esto significó que la producción totalizara 8 millones de quintales, disminuyendo en un 29% respecto a la de la temporada anterior.

La distribución regional de estas siembras fue la siguiente:

Superficie sembrada con papa según región		
Región	1997 / 98	Participación
IV	5,455	10%
V	2,118	4%
RM	3,046	5%
VI	3,114	6%
VII	5,540	10%
VIII	6,903	12%
IX	15,396	27%
X	13,418	24%
Resto país	1,386	2%
Total	56,376	100%

Fuente : Elaborado con antecedentes de INE

A raíz de la menor cosecha y la baja oferta que hubo durante 1998, el nivel de precios se mantuvo más bien elevado a lo largo de casi todo este año. Sin embargo, a partir de la primavera, junto con la cosecha de la papa temprana, que proviene principalmente de la IV Región, se observó una tendencia hacia la disminución de los precios. Esto puede observarse a través del gráfico adjunto, donde se muestran las evoluciones de precios y volúmenes mensuales de papas comercializados a través de ferias mayoristas de Santiago durante los dos últimos años:



La cosecha de la papa temprana se realizó sin problemas. En la IV Región hubo una adecuada disponibilidad de agua de riego durante todo el período del cultivo, lo que permitió un buen nivel de rendimientos. A pesar de que los precios comenzaron a disminuir antes que en el año anterior, de todos modos se mantuvieron elevados, lo que determinó una buena temporada para los productores de papa temprana.

En cuanto a las exportaciones de productos derivados de papa, se observa que crecieron en un 10% en el período enero a octubre de 1998. Se exportaron productos por un valor FOB total de US\$ 3,8 millones, siendo Argentina y Brasil los principales mercados para estos productos.

Entre las exportaciones destacan las de copos y gránulos de papas, que crecieron un 7%, sumando US\$ 2,5 millones, y las de papa para semilla, que llegaron a 771 toneladas, por un valor total de US\$ 693 mil.

Las exportaciones de papas frescas para consumo crecieron un 6%, sumando, en el período enero a octubre, 1.288 toneladas por un valor FOB de US\$ 509 mil. Si bien las ventas al exterior obtienen buenos precios, la operación se dificulta debido a la reducida proporción del producto que logra cumplir los requisitos para exportación. Los principales problemas son: falta de limpieza; presencia de enfermedades, como la sarna plateada y la sarna común de la papa, y calibres pequeños.

Aunque menos significativas, también aparecen en este año ventas al exterior de papas preparadas congeladas, que hasta octubre de este año llegaron a US\$ 169 mil.

3.1.2 Perspectivas para el año 1998/99

En cuanto a lo que se prevé para el futuro cercano, se advierte que los buenos precios de 1998 incentivaron las siembras de papa de la temporada 1998/99. Es así que las intenciones de siembra, según cifras del INE, indican una superficie de 60.080 hectáreas para esta temporada, lo que es un 6,6% más que en la temporada pasada.

En todo caso, debido al déficit de precipitaciones en el sur del país, se esperan malos resultados en la cosecha de papa de guarda. Esto especialmente en la IX Región, que es la principal productora del país y donde se estima que habrá un 40% de reducción de los rendimientos. A su vez, como consecuencia de la menor oferta de papa de guarda, se prevé que los precios continuarán altos durante gran parte del año 1999, comportamiento que debería comenzar a observarse a partir de febrero próximo.

En cuanto a la X Región, a pesar del déficit de lluvias, éstas presentaron buena distribución, permitiendo un buen desarrollo de las plantas. Sin embargo, la poca disponibilidad de agua en el suelo no asegura un buen crecimiento de los tubérculos en los meses de diciembre y enero, por lo que todavía es incierto el panorama respecto a su cosecha.

3.2 Porotos

3.2.1 Resultados 1997/98

Como consecuencia de las mejores condiciones climáticas que imperaron en la temporada 1997/98, con precipitaciones abundantes y que se prolongaron hasta bastante avanzada la primavera, las siembras de porotos en las principales zonas productoras del país se vieron facilitadas. Debido a esto, el área cubierta con esta legumbre alcanzó a 38.694 ha, según el INE, y experimentó una recuperación del 28,2% respecto al nivel particularmente bajo al que había caído en 1996/97, cuando se marcó una cifra histórica en este sentido.

El 80% de la cifra mencionada, lo que equivale a 31.000 ha, aproximadamente, fueron siembras de porotos de variedades de consumo interno, fundamentalmente Coscorrón y Tórtola. Éstas exhibieron un incremento del 40% del área cultivada respecto a la de la temporada anterior. Adicionalmente, a raíz de las condiciones climáticas favorables, los rendimientos promedios superaron por más de 25% a los de 1996/97, concretándose una cosecha de más de 44.000 toneladas, que fue 75% mayor que la de ese año.

En variedades de exportación, en cambio, se produjo una disminución del 4,5% de la superficie sembrada, no obstante las buenas perspectivas económicas que en el segundo semestre del año pasado se anticiparon para ellas. Las lluvias, que se presentaron hasta bastante tarde en la temporada, dificultaron las labores de siembra en las principales zonas productoras, correspondientes básicamente a la parte sur de la VII Región y a la parte norte de la VIII. Ello, unido a una eventual falta de información oportuna sobre las perspectivas del mercado internacional para algunos agricultores que se dedican al rubro, probablemente influyó en el comportamiento señalado. Las siembras en este caso fueron de 7.690 ha, pero debido a que el rendimiento promedio mejoró en un 6,7%, alcanzando los 14,4 quintales por hectárea, la producción tuvo un pequeño incremento de 1,9% respecto a la de la temporada precedente, totalizando poco más de 11 mil toneladas.

El movimiento del comercio exterior durante los 10 primeros meses de este año tuvo una baja de 3% del volumen exportado, en relación al de igual período del año anterior, pero el valor de estas exportaciones se incrementó en 25,2%. Esta diferencia de comportamiento refleja la condición de estrechez que se presentó en el mercado internacional y que repercutió en un aumento del 29% de los precios promedios de exportación. Tal situación se debió a una cosecha bastante reducida tanto en Brasil como en México, la que no pudo ser cubierta adecuadamente por los suministros habituales de Argentina y Estados Unidos, respectivamente. Por tal motivo hubo alta demanda por porotos negros chilenos, que obtuvieron los elevados precios señalados.

Por otra parte, si se comparan las exportaciones efectuadas a partir de marzo de cada año, suponiendo que esto representa mejor el hecho de que las transacciones correspondan a producto de la temporada que está finalizando, se observa que entre marzo y octubre de 1998 hubo incremento incluso del volumen exportado, en este caso de 18,2%, respecto al de igual período del año anterior. La variación de valor fue de 48,5%, todo lo cual reitera la condición propicia que hubo en este año para las exportaciones chilenas de porotos.

La situación descrita repercutió también en mejores precios internos al por mayor que se pagaron durante 1998 por los porotos de exportación. Las variedades negras, por ejemplo, iniciaron el período de comercialización de este año con valores unitarios del orden de los \$ 300 por kilo, sin IVA, y a lo largo de la temporada siguieron mejorando, hasta alcanzar más de \$ 360 por kilo a partir de agosto último. Esto se compara muy positivamente con los \$ 200 a \$ 220 por kilo en que, en general, fluctuaron estos mismos precios en las dos temporadas precedentes, ambas cifras expresadas en moneda de valor equivalente de octubre de 1998. En síntesis, se aprecian alzas reales superiores a 50% respecto a períodos correspondientes de los dos años anteriores. Un comportamiento similar también se produjo en el caso de los porotos Hallados, que, aunque en menor escala, también se dedican fundamentalmente a la exportación.

Adicionalmente, cabe considerar que la elevada demanda externa prácticamente agotó las existencias de ambos tipos de porotos, de modo que no han quedado remanentes que puedan dificultar el flujo de comercialización de la próxima cosecha. Todo esto configuró una temporada comercialmente favorable para los porotos de exportación, no obstante

que, por la baja superficie cultivada, no se pudieron concretar operaciones de exportación de mayor envergadura.

En relación a los porotos de consumo interno, han mostrado precios inestables a lo largo del presente año, reflejando, probablemente, la prolongación de una situación de relativa abundancia de suministros observada en estos últimos años. En esta ocasión el origen de tal situación estaría fundamentalmente en el alto volumen de la cosecha pasada. Además, cabe tener presente una cierta tendencia observada a través del tiempo a disminuir el consumo de legumbres, lo que también está afectando el comportamiento de este mercado.

Debido a todo lo señalado, en el último período de comercialización, comprendido básicamente entre febrero y mayo, los precios observados, aunque comenzaron siendo mejores que los del año pasado, terminaron siendo más bajos. Posteriormente, sin embargo, a pesar de que presentaron un alto grado de inestabilidad, su tendencia a disminuir fue menos acentuada que la de 1997 y terminaron el tercer trimestre en mejor condición que aquéllos. De todos modos, el resultado económico para los productores no ha sido particularmente auspicioso, a pesar de los altos rendimientos conseguidos. En definitiva, parecería haberse extendido una situación comercial poco atractiva para los productores de este tipo de porotos, lo que probablemente influirá en sus siembras de la temporada 1998/99.

3.2.2 Perspectivas para el año 1998/99

Las intenciones de siembra para 1998/99, captadas en octubre último por el INE, indican que el área de cultivo total de porotos disminuiría en un 10,7% respecto a la de la temporada pasada, llegando a poco más de 34.500 ha.

Esto sería consecuencia básica de las condiciones de sequía que han imperado en este año y que están impidiendo la realización de siembras normales. En el caso de los porotos, existe una alta inseguridad de riego en las principales zonas productoras, situación que habría determinado que los agricultores den preferencia a los cultivos con contrato, a través de los cuales aseguran la comercialización del producto y pueden financiar una parte importante de insumos y labores del cultivo. También se estaría privilegiando el uso del agua para cultivos permanentes, como los frutales, todo lo cual está influyendo en la menor siembra de legumbres, que no cuentan con ninguna de las condiciones señaladas.

Algunas fuentes han señalado que la disminución de siembras podría ser aún más significativa, considerando que durante octubre y casi todo noviembre no se registraron precipitaciones en las zonas productoras, limitando aún más las posibilidades de cultivar estas legumbres. A fines de noviembre, sin embargo, se produjo una lluvia que se extendió aproximadamente hasta Chillán, por el norte, lo que podría permitir realizar algunas siembras tardías de porotos en las regiones donde se registró tal condición. De todos modos, debido a la situación comercial de las variedades de consumo interno señaladas anteriormente, se ha previsto que sus siembras experimentarían una contracción cercana al 20% respecto a la temporada anterior, totalizando esta vez unas 24.800 ha. Esto es consistente tanto con las condiciones climáticas observadas en esta temporada como con la situación de mercado que ha enfrentado este tipo de porotos en años anteriores.

Sobre dicha base y considerando lo previsto por el INE, las variedades de exportación experimentarían un incremento de siembras del 26,7%, hasta llegar a unas 9.700 ha, aproximadamente. Se recuperarían así del nivel extremadamente bajo registrado en la temporada anterior. Este comportamiento es concordante con la situación comercial particularmente favorable que se presentó para este tipo de porotos durante el presente año y, debido a que persisten perspectivas de mercado relativamente auspiciosas para comercializar la próxima cosecha, se ha estimulado el cultivo de estas variedades. No obstante, se ha detectado una significativa escasez de semillas, producto del alto volumen de exportaciones del año en curso, limitación que indudablemente podría impedir que se concretaran las mayores siembras previstas.

Por otra parte, es probable que, debido a la baja disponibilidad de agua para el cultivo, se produzca una disminución importante de rendimientos respecto a los altos niveles observados en la temporada anterior, lo que en el caso de los porotos de consumo interno se agregaría a la caída de superficie cultivada y redundaría en una fuerte reducción de la producción. Esta oferta sustancialmente inferior a la del año precedente indudablemente hará que los precios de estas variedades experimenten una recuperación durante el año 1999.

En el caso de variedades de exportación, si efectivamente se superan los problemas de falta de semillas y se concretan las mayores extensiones de cultivo manifestadas en las intenciones de siembra, es probable que la eventual baja de rendimientos se vea anulada por las mayores áreas cultivadas y, en definitiva, haya un incremento de la producción. Esta mayor disponibilidad exportable haría crecer el movimiento exportador durante el próximo año. Sobre este último particular, cabe tener presente que los agentes comercializadores han anticipado que en 1999 todavía prevalecerá una fuerte demanda externa, particularmente de Brasil, Venezuela y México, previéndose que los precios continuarán siendo atractivos, aunque no tan elevados como en la temporada reciente.

En consecuencia, las proyecciones para la temporada 1998/99 son: una fuerte baja de producción de variedades de consumo interno, con una probable recuperación de sus precios reales, en tanto que para las variedades de exportación es posible esperar algún incremento de producción, habiendo expectativas también de que continúen las condiciones comerciales favorables del mercado internacional para que se mantengan precios de exportación atractivos.

3.3 Lentejas

3.3.1 Resultados 1997/98

El área de cultivo de lentejas tuvo una nueva caída de 5,7% en 1997/98, llegando a cubrir 5.060 ha y concretándose así la menor superficie registrada en la historia de este cultivo desde hace más de 65 años.

La producción, sin embargo, tuvo un repunte de 14,5%, al alcanzar casi las 3.800 toneladas, lo que se originó en que el rendimiento promedio mejoró desde 6,2 a 7,5 quintales por hectárea.

No obstante lo anterior, se observa que las importaciones de lentejas, que provienen casi exclusivamente desde Canadá, también han aumentado considerablemente en los tres primeros trimestres de este año, superando los totales de cualquiera de los años anteriores. Las cifras disponibles indican que hasta octubre último estas operaciones totalizaban un volumen de casi 12.000 toneladas, con un incremento de 26% respecto a igual período del año anterior y superando en más de 11% el volumen total de 1997, el más alto registrado hasta entonces. Esto, junto a la mayor cosecha de la última temporada, significa que en este año ha habido una mayor disponibilidad de esta legumbre para uso de la población, lo que podría favorecer algún incremento de su consumo.

Dicha mayor oferta y la competencia ejercida por las importaciones, que en este año se han efectuado a un precio promedio inferior a los US\$ 400 por tonelada, el más bajo de los últimos cinco años, sin duda han repercutido en un comportamiento deprimido de los precios internos. Esto ha sido particularmente notorio en el caso de los calibres mayores, donde a octubre último se registraba una caída real de 15,9%, tanto para las lentejas de 7 milímetros como para las de 6 milímetros. Actualmente sus precios alcanzan a \$ 275 y \$ 240 por kilo, sin IVA, respectivamente.

En los calibres más pequeños, sin embargo, se observaba un cierto repunte (16,7%) respecto a los valores de septiembre del año pasado. No obstante, en este caso cabe hacer notar que desde fines de 1996 las cotizaciones reales se encuentran fluctuando entre los \$ 190 y los \$ 220 por kilo, sin IVA, aproximadamente, encontrándose actualmente más próximas a este último valor, en circunstancias que anteriormente no bajaban de \$ 270 por kilo como promedio anual, todo esto expresado en moneda de octubre de 1998. Con esto se evidencia la condición deprimida del mercado interno, afectado principalmente por la competencia de las importaciones procedentes de Canadá, efectuadas a bajo precio y que ingresan sin pago de arancel, en virtud del acuerdo comercial existente con ese país. Esto explica que el área de cultivo actual sea la más baja de la historia de este rubro.

3.3.2 Perspectivas 1998/99

Las condiciones de sequía del año 1998, que afectan especialmente a los sectores de secano donde se concentra este cultivo, en particular de las regiones V a la VIII, así como la evolución desfavorable que ha presentado el mercado nacional de lentejas, generando la fuerte contracción ya comentada de su superficie de siembra, sin duda son factores que influirán sobre el comportamiento de este cultivo en la temporada 1998/99.

Sobre dicho particular, las cifras de intenciones de siembra entregadas por el INE indican que a octubre último los agricultores pretendían cultivar unas 4.150 hectáreas con esta legumbre, presentándose una nueva disminución respecto a la temporada precedente, esta vez de un 18%. Se preveía asimismo que, dentro de la principal zona de producción, las

mayores reducciones se verificarían en las regiones VII y VIII, más afectadas por la sequía, en tanto que la IX Región, donde hay un elevado porcentaje de estas siembras, estaría posiblemente menos afectada.

En materia de comportamiento comercial, a su vez, las perspectivas no han variado esencialmente respecto al desempeño del último tiempo, toda vez que las importaciones de lentejas canadienses seguirán siendo determinantes en la evolución de los precios internos, no previéndose, por ahora, que vaya a ocurrir un cambio sustancial en este aspecto. En definitiva, se espera que el valor unitario de importación siga siendo bastante bajo, posiblemente otra vez en torno a los US\$ 400 por tonelada y, a no mediar una variación notable del tipo de cambio, no deberían producirse repuntes de precios internos que pudieran reestimar este cultivo en el país. En tal condición, las lentejas probablemente seguirán integrando, en forma bastante limitada, algunas rotaciones en sectores de secano de la zona comprendida entre la VII y la IX regiones. En tanto no se produzca un cambio estructural del mercado, que induzca un mejoramiento sustancial de los precios a productor, el cultivo de la lenteja se mantendrá dentro de los límites restringidos que ha presentado en estas dos últimas temporadas.

3.4 Garbanzos

3.4.1 Resultados 1997/98

Continuando con una tendencia manifestada desde la temporada anterior, durante 1997/98 se produjo una fuerte contracción del cultivo del garbanzo en el país, esta vez de 36,6%. Así, se llegó a cubrir solamente 4.364 hectáreas, siendo ésta la menor superficie de siembra de esta legumbre que se tiene registrada desde 1929/30.

Tal condición deprimida se origina básicamente en los bajos precios reales observados en estos últimos años, particularmente a partir de comienzos de 1997, desde cuando se mantuvieron fluctuando en valores inferiores a los \$ 280 por kilo, para los garbanzos de calibre 50/55, y bajo los \$ 260 por kilo, en el caso de los de calibre 55/60. Dichos niveles de precios se comparan bastante desfavorablemente con los promedios de \$ 360 y \$ 320 que, como mínimo, se habían registrado entre 1990 y 1996 y sin duda fueron determinantes para desestimar este cultivo en el país.

La influencia más significativa sobre este último comportamiento ha correspondido al comercio exterior, que, por una parte, ha reducido el volumen de las operaciones de exportación, con una evolución descendente de los precios, y, por otra, exhibe un incremento de las transacciones de importación, también con una trayectoria de precios en descenso. Si a ello se agrega el deterioro experimentado por el tipo de cambio desde inicios de la actual década, el efecto sumado sobre los precios internos es aún más acentuado, dando origen a valores que actualmente no estimulan el cultivo del garbanzo.

Respecto a las exportaciones, las cifras disponibles indican que, si bien en 1997 habían experimentado algún repunte en volumen, totalizando más de 900 toneladas, en 1998 han

vuelto a disminuir, en un 16%, si se comparan los períodos enero-octubre de ambos años. Esto ha sido ocasionado principalmente por menores entregas a Colombia, que es el principal mercado para este producto, compensados por envíos mayores a Brasil y Ecuador.

Adicionalmente, el precio promedio de exportación, que en el año pasado ya había caído en un 41% respecto al alto nivel de 1996, pero situándose de todos modos bastante por debajo del promedio de la actual década, en este año continuó en un nivel deprimido, del orden de los US\$ 610 por tonelada, disminuyendo en un 2% adicional en comparación con el período enero-octubre de 1997.

Las importaciones proceden casi totalmente de México, desde donde entran a Chile sin arancel. Al llegar a 337 toneladas entre enero y octubre de este año, se han incrementado en casi cinco veces respecto a las de igual período de 1997, aunque todavía permanecen bastante por debajo del nivel máximo de 1.170 toneladas que se alcanzó en 1996. El precio promedio de importación también ha bajado apreciablemente hasta US\$ 670 por tonelada, que es 27% inferior al del año anterior, y se mantiene en una situación bastante deprimida al compararlo con los valores registrados a lo largo de la presente década.

Todo lo anterior configura un panorama de debilidad comercial para este producto que, influyendo significativamente sobre el comportamiento de los precios internos, no contribuye a la obtención de resultados económicos que puedan estimular su cultivo.

De cualquier forma, cabe tener presente que, a pesar de la disminución de superficie de la última temporada, debido a que los rendimientos mejoraron sustancialmente, hasta alcanzar los 7,5 quintales por hectárea, la producción nacional de todos modos aumentó en un 3,9%, totalizando 39.159 quintales. Este mejor resultado productivo pudo compensar, a lo menos parcialmente, el bajo desempeño de los precios, aunque se insiste que no confiere un atractivo particular al cultivo de esta legumbre.

3.4.2 Perspectivas para el año 1998/99

De acuerdo con lo captado por el INE en octubre último, los agricultores intentaban sembrar 2.430 hectáreas de garbanzos en 1998/99, superficie que es un 44,3% inferior a la de la última temporada.

Tal contracción revela no solamente las dificultades que ha impuesto la sequía para la realización de los cultivos de secano, especialmente en los sectores costeros de las regiones V a VII, donde se concentran las siembras de garbanzos, sino también las pobres perspectivas comerciales que presenta el rubro, conforme a lo señalado anteriormente.

Como además la productividad probablemente también se verá afectada por la sequía, es probable que la producción de la temporada 1998/99 no llegue a los 15 mil quintales, con lo que cubriría menos del 50% de los requerimientos de la demanda nacional. Consecuentemente, las importaciones experimentarán un crecimiento apreciable, hasta alcanzar otros 15 mil quintales y probablemente no se efectuarán exportaciones.

Con este panorama en vista, el comportamiento del mercado interno dependerá más fuertemente de la trayectoria del mercado internacional, en particular de las importaciones, sobre las cuales no se han formulado perspectivas de evolución de precios diferentes al comportamiento observado recientemente. De aquí que se vislumbre un panorama comercial de este rubro en la próxima cosecha que no sería particularmente estimulante para reactivar notoriamente las siembras de su cultivo más adelante, aun cuando se presenten condiciones climáticas más favorables.

3.5 Lupino

3.5.1 Resultados 1997/98

Una recuperación de casi 70% tuvo la superficie de cultivo del lupino en la temporada 1997/98, llegando a cubrir más de 19 mil hectáreas. Esto se originó principalmente por el estímulo que significaron los altos precios que se registraron hasta mediados de 1997, pero también su siembra se vio incentivada por las condiciones climáticas favorables que se presentaron en esa oportunidad para sembrar esta especie.

El rendimiento, por su parte, prácticamente se mantuvo en el mismo nivel de la temporada anterior (22,2 qq/ha en 1996/97 y 21,9 qq/ha en 1997/98), de forma tal que la producción aumentó también en un porcentaje similar al 70%, alcanzando en esta ocasión a 42 mil toneladas. Este constituye el tercer volumen de cosecha más importante registrado en la historia de este cultivo, después de las elevadas producciones de 44 y 54 mil toneladas logradas en 1993/94 y 1994/95, respectivamente.

Lo anterior significa que hubo una alta disponibilidad para uso de este producto en el presente año. Sin embargo, en lo que se refiere a exportaciones, esto no se ha traducido en incremento de los volúmenes exportados. Por el contrario, las cifras disponibles hasta octubre último indican que hubo una baja del 24% respecto a las transacciones físicas de igual período del año anterior, totalizando solamente 5.700 toneladas.

Dicha baja se debería a menores compras de Egipto e Israel, dos de los principales mercados de destino del lupino chileno. Otros mercados importantes, como Portugal y España, en cambio, habrían incrementado sus adquisiciones, pero no suficientemente como para compensar las disminuciones de los anteriores.

En todo caso, una recuperación del 33% del precio promedio de exportación, que volvió al nivel de los US\$ 400 por tonelada, permitió que los valores totales de ambos períodos fueran prácticamente iguales: US\$ 2,2 millones.

De todos estos antecedentes se deduce que en 1998 hubo una utilización interna mucho mayor de este grano que en ocasiones anteriores, probablemente al incorporarlo en una proporción más elevada en raciones para animales, especialmente de lechería. Esto por cuanto, a los precios actuales, tendría claras ventajas económicas sobre otras fuentes proteicas. Sobre esto último cabe mencionar que, desde que se comenzó a comercializar

la última cosecha, el precio promedio nominal del lupino dulce se ha mantenido en \$ 65 por kilo, lo que lo ha hecho muy competitivo.

Por otra parte, a pesar de que este valor es sustancialmente más bajo que los más de \$ 100 por kilo que se llegaron a pagar durante 1996 y gran parte de 1997, de todos modos se considera que genera utilidades atrayentes en explotaciones de rendimientos regulares a buenos, debido a los bajos costos de producción que tiene este cultivo.

3.5.2 Perspectivas 1998/99

Se estima que las siembras de lupino alcanzarán 17.200 hectáreas en 1998/99, de acuerdo a las intenciones manifestadas por los agricultores al INE en octubre último. Esta cifra es 10,4% inferior a la de la temporada anterior.

La baja se ha atribuido principalmente a que las condiciones de sequía en este año en cierta forma pudieron limitar las siembras de este cultivo en su principal zona productora de la IX Región y parte sur de la VIII. El antecedente de los menores precios pagados a productor en la última temporada parece haber sido menos relevante en este sentido, toda vez que el cultivo del lupino aún se considera rentable y atractivo frente a otras alternativas que se desarrollan en esa misma zona.

Respecto a la producción, se prevé que disminuirá proporcionalmente más que la superficie de cultivo, pues debido a la sequía se espera que haya una baja de rendimientos, que podría ubicarse entre 10% y 20%.

Los menores suministros y un eventual mejoramiento de las condiciones del mercado internacional podrían determinar cierto incremento de los precios a productor de la próxima cosecha, aunque no se espera que éstos lleguen a niveles tan altos como los de 1996 y 1997. De todos modos, la perspectiva comercial apunta a que se pagarán precios más altos que los \$ 65 que se pagaron en este año. En síntesis se espera una temporada productivamente más difícil que la de 1997/98, pero con mejores condiciones comerciales.

4. Remolacha

4.1 Temporada 1997/98

Al igual que en otros cultivos anuales, el exceso de lluvias en el invierno y comienzos de la primavera de 1997 influyó para que las siembras de remolacha se efectuaran más tarde de lo normal. Esto podría haber afectado el resultado final de la temporada 1997-1998; sin embargo, el cultivo tuvo la posibilidad de expresar su potencial de rendimiento gracias a una buena preparación de suelos; uso de semilla monogérmica (en alrededor del 90% de la superficie sembrada); análisis de suelos; adecuada fertilización; eficiente uso del riego; buen control químico y mecánico de las malezas, y cosecha mecanizada.

Según estimaciones preliminares, el rendimiento aumentó cerca de 5% respecto del de la temporada 1996-1997, para alcanzar a 67 ton sucias por ha. Con ello la producción de remolacha limpia habría alcanzado a 3,08 millones de toneladas, con una producción de azúcar nacional superior a 470 mil toneladas y un autoabastecimiento de 70%.

Para la temporada 1997-1998 se estableció un precio base de remolacha limpia con 16% de polarización igual al de la temporada anterior, es decir: para la zona de Curicó a Ñuble, US\$ 55,50/ton; para Los Ángeles a Temuco, de US\$ 56,70/ton y para Rapaco, en la X Región, de US\$ 59,50/ton. Se pagó por primera vez una prima en dólares gradual por hectareaje y rendimiento, que fluctuó entre US\$ 0,50 (0,1 a 2 ha y 45,1 a 50 ton/ha) y US\$ 2,70 (50,1 o más hectáreas y un rendimiento superior a 75 ton/ha). En Los Ángeles, para una siembra de 50 ha y un rendimiento de 60 ton/ha, el margen neto habría sido de \$260 mil/ha, con una rentabilidad de 20% sobre los costos directos. Para una siembra de 5 ha, con igual rendimiento, se estima un margen neto de \$ 253 mil/ha.

En cuanto a comercio exterior, al mes de octubre de 1998 se han exportado 46 toneladas de semilla de remolacha, por un valor de US\$ 196 mil. No obstante que el precio ha sido un 45% superior al precio de exportación de igual período de 1997, la exportación de semilla ha sido un 61% inferior en volumen, con un valor menor en 43%. La exportación de semillas de remolacha monogérmica, de mayor valor unitario, explica el alza de los precios.

Las exportaciones de coseta de remolacha en 1997 se realizaron principalmente a Japón, por un volumen de 102 mil toneladas y un valor de 14,3 millones de dólares. A octubre de 1998 se habían exportado 68 mil toneladas por un valor de 7,3 millones de dólares, exclusivamente a Japón, con una disminución de 15% y 35%, respectivamente, en relación a las exportaciones de iguales meses de 1997.

En los diez primeros meses de 1998 la importación de azúcar refinada fue de 167 mil toneladas y 54 millones de dólares, inferior en 23% y 30%, respectivamente, a las importaciones de igual período de 1997. Estas cifras reflejan que, a pesar de que el precio promedio CIF bajó un 9%, a US\$ 321/ton, las importaciones han disminuido, como resultado del aumento en la producción interna. Casi el 30% de las importaciones provienen de la Argentina, a un precio de US\$313/ton, el menor con la sola excepción del producto de México (US\$ 309/ton y una participación de 18%). Debe hacerse notar que tanto la Argentina como, sobre todo, Brasil, tendrán una gran capacidad exportadora en los años 1998 y 1999, que podría superar el récord de 1997.

4.2 Avance y perspectivas para 1998/99

Los valores mínimo y máximo de la banda de precios del azúcar para la próxima temporada agrícola 1998 -1999 son de US\$ 440/ton y US\$ 485/ton, respectivamente. Conociendo estos valores, IANSAGRO definió los precios para la cosecha de la temporada 1998-1999, que también varían de acuerdo a la superficie sembrada y al rendimiento obtenido. En promedio, para una siembra de 5,1 ha, son inferiores entre un 5% y 6,4%, y para una siembra de 50 ha, entre 3,4% y 4,9%, respecto de los precios de

la temporada 1997/98¹. Se estima que el costo de producción oscila entre 50 y 57 ton/ha. Por ejemplo, para un rendimiento de 60 toneladas limpias de remolacha por hectárea y para siembras de 5 ha y 50 ha, se alcanzarían márgenes netos de \$ 84 mil y \$ 117 mil por hectárea, respectivamente.

Informaciones preliminares sobre la temporada agrícola 1998/99 señalan que la superficie sembrada con remolacha alcanzaría a 49.800 ha, un 4,3% menos que en la temporada anterior. Era probable que la baja en los precios y la incertidumbre de disponibilidad de agua de riego influirían en la decisión de los agricultores, disminuyendo incluso más la superficie. Sin embargo, es necesario recordar que un alto porcentaje de agricultores que siembran remolacha son pequeños productores con un promedio de siembras cercano a las cinco hectáreas, que no cuentan con otras alternativas más rentables y para los cuales la remolacha significa un ingreso seguro. Por otra parte, ello les permite acceder a fuentes de financiamiento a través de la empresa procesadora. Para otro tipo de productores, medianos y grandes, que han invertido a través de créditos o en forma particular en sistemas de riego tecnificado² y maquinaria, es posible obtener mayores rendimientos, que compensarían estos precios más bajos.

La siembra temprana de la remolacha, que permitió la emergencia del cultivo antes del período de escasez de agua, fue determinante para que los agricultores privilegiaran el uso del agua de riego para este cultivo. Aquéllos que no pudieron sembrar temprano, adecuaron la superficie contratada en relación a las expectativas futuras del recurso. En este sentido, el uso de sifones, las siembras en camellones y la construcción de pequeños pozos por los agricultores han aumentado la eficiencia del riego.

Las siembras anticipadas, el desplazamiento de la superficie de siembra hacia el sur y la mayor tecnología de riego, han permitido que la remolacha se encuentre a la fecha, en general, en buenas condiciones, y actualmente, con las últimas lluvias, presenta un adelanto en su desarrollo de cerca de un mes y medio respecto a otros años. La información preliminar señala que podrían existir algunos daños por la incidencia de enfermedades ligadas a las condiciones de altas temperaturas en la zona centro-sur y por el exceso de viento en la VIII Región.

¹ *No obstante que en el contrato de compraventa de remolacha se establece que, por cada punto porcentual en que baje el arancel general, el precio establecido se rebajará a su vez en US\$ 0,50 por tonelada métrica con 16% de polarización, se ha decidido que esta disminución será asumida en partes iguales por los agricultores y la empresa procesadora.*

² *En la zona de Los Ángeles, se estima que un tercio de las 8.000 ha sembradas están usando riego por aspersión con pivote central o carrete.*

5. Oleaginosas

5.1 Introducción

Las condiciones climáticas imperantes durante las últimas temporadas agrícolas y las potencialidades del país como productor de aceite de oliva, son dos aspectos destacables en la actividad agrícola e industrial relativa al sector de las oleaginosas.

Respecto del aceite de oliva, en el último período se observa un aumento de las plantaciones de olivos aceiteros, que se vislumbran como una buena oportunidad de desarrollo en ciertas zonas del norte y del sur del país.

Los períodos sucesivos de déficit y exceso de agua, han puesto en relieve cuán importante es aumentar la eficiencia en el uso del agua de riego. Sin embargo, esto es posible en cultivos que pueden recibir suministros adicionales a los del agua de lluvias, en este caso, la maravilla para la producción de semillas. Los agricultores que siembran el raps canola, un cultivo de secano, han adoptado algunas tecnologías que están orientadas a aminorar los posibles efectos climáticos adversos, como la mínima o la cero labranza, la elección de variedades de acuerdo a las zonas de adaptación y una adecuada cantidad de fertilizantes, que le permiten expresar todo su potencial y resistir en mejores condiciones la falta de agua.

5.2 Síntesis de la temporada 1997/98

5.2.1 Raps canola

La superficie sembrada con raps canola en la temporada recién pasada alcanzó a 20 mil hectáreas, alrededor de 80% más que en la temporada anterior. Las lluvias excesivas impidieron que se realizaran siembras tempranas, por lo que el período de siembra se extendió hasta fines de mayo, aunque sin alterar su normal desarrollo. Por tanto, el rendimiento, aunque inferior al de la temporada anterior, alcanzó a casi 26 qq/ha.

El precio de compra fue de US\$ 300/ton más IVA, puesto en Temuco. En promedio, la modalidad de pago fue al contado, a los 15 días de la última entrega. Las bonificaciones y créditos se mantuvieron en los términos de temporadas anteriores.

En la temporada 1997-1998, un cálculo de resultado económico del cultivo con labranza tradicional indicaría que el margen bruto fue negativo con rendimientos inferiores a 21 qq/ha. Con un rendimiento promedio de 30 qq/ha y calidad de grano igual a la unidad estándar, se estima que el margen bruto alcanzó a \$ 136 mil/ha. Con cero labranza, el margen bruto fue negativo con rendimientos inferiores a 27 qq/ha. En este caso, se estima que, con 30 qq/ha y calidad de grano igual a la unidad estándar, el margen bruto alcanzó a \$ 43 mil/ha.

La producción en la temporada 1997-98 alcanzó a 52.000 toneladas, lo que significaría una producción de 24 mil toneladas de aceite refinado y unas 26 mil toneladas de afrecho. El autoabastecimiento nacional de aceite subió a un 14%.

5.2.2 Maravilla

La superficie de maravilla en la temporada 1997-1998, según los agentes del mercado de semillas, fue de 2.500 ha de semilleros para exportación. Las condiciones climáticas de la primavera de 1997: lluvias con intervalos cortos de días sin precipitaciones, retrasaron el proceso de siembra de la maravilla, desplazándolo desde su época normal, a partir del 15 de septiembre en adelante, hacia los meses de noviembre y diciembre. Las siembras tardías y el exceso de humedad durante el período de crecimiento incidieron para que se presentaran plagas, hongos y malezas, en cantidad por encima de lo normal. El rendimiento promedio para la temporada 1997-1998 fue cercano a los 13 qq/ha. Con un costo de producción estimado entre 6 a 7 qq/ha, el margen bruto sería de unos 6 qq/ha.

Durante 1998, las exportaciones de semilla de maravilla han recuperado parcialmente el nivel del año 1995 (4 mil toneladas, por US\$ FOB 9 millones), alcanzando a casi 3 mil toneladas, con un valor FOB de US\$ 5,3 millones. Se ha exportado principalmente a la Argentina (84%), Estados Unidos (9%), Francia, Holanda y Japón.

5.2.3 Comercio exterior de aceites y afrechos

En el período enero-octubre de 1998, las importaciones de aceites vegetales comestibles, equivalente refinado, alcanzan a 149 mil toneladas, por un valor CIF de US\$ 114 millones. Respecto de igual período de 1997, han experimentado un aumento de 24% en volumen y 46% en valor. Por lo tanto, es probable que sea alcanzada o superada la estimación preliminar de importación de aceites de 170 mil toneladas para el año 1998. La importación de aceite de soya crudo, que representa el 40% del volumen importado de aceites, aumentó respecto de igual período de 1997, desde 45 mil toneladas a 61 mil toneladas. Cifras parecidas presentan las importaciones de aceite de maravilla en bruto.

Las importaciones de aceite de oliva han venido aumentando su participación, aunque todavía no llegan al 1% del total importado: desde 649 toneladas en 1996 subieron a 869 toneladas en 1997, y en los meses de enero a octubre de 1998, a 970 toneladas.

La importación total de afrechos en los meses de enero a octubre de 1998 fue de 365 mil toneladas, por un valor de 76 millones de dólares. La importación de afrecho de soya aumentó desde 222 mil toneladas, por un valor de US\$ 67 millones, entre enero y octubre de 1997, a 313 mil toneladas y US\$ 68 millones, en igual período de 1998. La disminución de US\$ 84/ton en el precio CIF del afrecho de soya, para alcanzar a US\$218/ton, contribuye a explicar el incremento de las importaciones de los afrechos en general y de éste en particular. Con ello se produjo una sustitución de la harina de pescado, la cual tuvo un alza significativa de precios en el mercado interno a partir de marzo de 1997 y durante todo 1998.

No obstante que en la actualidad el total de las importaciones de afrecho de soya desde Bolivia entra a Chile sin arancel (recientemente se eliminó un cupo de 130.000 toneladas que las afectaba), en el período enero-octubre de 1998 se han importado sólo 56 mil

toneladas de afrecho de soya boliviano, volumen que es un 49% inferior al internado en los meses de enero a octubre de 1997. Hay en esto una razón de precios, porque el afrecho de Bolivia ha entrado en promedio a US\$ 246/ton, en comparación a los US\$201/ton de Argentina y los US\$ 185/ton de Brasil.

Es probable que la puesta en marcha en la VI Región de una planta procesadora de poroto soya desactivado, con una producción inicial estimada de 1.500 toneladas mensuales, haga variar el mercado de los alimentos para animales en el país. En este sentido, puede cambiar la estructura de las importaciones de afrechos de oleaginosas al país y la demanda interna del lupino, y aumentar al mismo tiempo las importaciones de poroto soya. A octubre de 1998 se registraron importaciones de soya por 46 mil toneladas a un precio CIF de US\$ 260/ton, principalmente desde la Argentina, Estados Unidos y Paraguay.

5.3 Avance y perspectivas del año 1998/99

5.3.1 Raps canola

Las condiciones del contrato de compraventa y el aumento de la productividad del raps canola motivaron a los agricultores a sembrar cerca de 32.000 ha. Las provincias con mayor superficie sembrada son las de Malleco (8.800 ha), Cautín (8.200 ha) y Ñuble (6.700 ha).

El comienzo de la temporada, a pesar de la escasez de lluvias, se había caracterizado por precipitaciones periódicas que permitieron mantener la humedad en los suelos, seguidas de días soleados, sin heladas. Estas condiciones del clima fueron propicias para el desarrollo del raps, que, aunque se sembró más tarde, había logrado desarrollarse en buena forma. Se esperaba que estas condiciones pudieran continuar en los meses de noviembre y diciembre; no obstante, la falta de agua a la que han sido expuestas las siembras en las últimas semanas ha sido determinante en el desarrollo del cultivo.

Hasta fines de noviembre, el déficit de lluvias alcanzaba al 46% en la zona comprendida entre Chillán y Puerto Montt, siendo mayor en Chillán (59%) y en Temuco (49%). En estas dos áreas, en un año normal, habrían caído a la fecha cerca de 1.100 mm, a diferencia de lo que ha ocurrido en este año, en que las lluvias no sobrepasan los 440 mm en Chillán y los 560 mm en Temuco.

Las siembras de raps canola presentan dos condiciones diferentes, según sea su ubicación en el área de adaptación: aquéllas de la zona norte, comprendida entre Ñuble, Malleco y norte de Cautín, y la zona al sur de Lautaro. En los suelos rojos arcillosos de la zona norte, se ha observado un ciclo anormal de evolución del cultivo con plantas menos desarrolladas, aborto floral sin formación de silicuas, floración anticipada con una menor formación de granos y capis. Ha aumentado la presencia de cuncunillas y pulgones en algunos predios. De Lautaro al sur, en cambio, el desarrollo ha sido normal, con una floración de acuerdo a la fecha.

Las estimaciones originales de rendimiento para la temporada 1998/99, que fueron cifradas en torno a los 25 qq/ha, han variado a unos 23 qq/ha. No obstante, la disminución del rendimiento sería menor en el sur del país, y es probable que en Valdivia y Osorno podrían alcanzarse sobre los 27 qq/ha. Aun cuando falta casi un mes de desarrollo del cultivo, si no llueve en diciembre, la cosecha se podría adelantar en unas dos semanas respecto de su período normal.

5.3.2 Maravilla

Las perspectivas del mercado mundial del aceite, indicarían que existe una tendencia al crecimiento del consumo de aceite de maravilla. Se espera que aumenten las exportaciones de los principales países productores de maravilla, como Argentina y Estados Unidos, y que se incrementen las importaciones de la Unión Europea (el mayor importador de semilla, aceite y afrecho de maravilla). Al igual que otros productos agrícolas en que se suceden ciclos de producción y precios, es probable que la demanda por semilla de maravilla aumente en las próximas temporadas, mientras el stock final, tanto de grano como del aceite y el afrecho de maravilla, recuperen los niveles observados en la temporada 1995-1996, los mayores de las últimas cinco temporadas.

Estos indicadores fueron decisivos para inducir mayores siembras de semilleros de maravilla en el país, y es así como en la temporada 1998-1999, según INE, las intenciones de siembra llegaban a 3.830 ha de maravilla. Sin embargo, los agentes del mercado señalan que la superficie con semilleros habría alcanzado a cerca de 6.000 hectáreas, ubicadas entre la Región Metropolitana y la VIII Región.

A fines de noviembre queda por sembrar sólo una pequeña cantidad de hectáreas. En este sentido, se han privilegiado las expectativas de disponibilidad de agua de riego y la aislación mínima requerida para establecer un semillero (1.500 m).

5.3.3 Comercio exterior de aceites y afrechos

Las perspectivas del mercado internacional para la temporada 1997-1998, estimadas en octubre de 1998, señalan que la producción mundial de aceites comestibles de oleaginosas aumentaría en un 3%, para situarse en 79 millones de toneladas. Se proyecta un crecimiento mayor en la producción de aceites de maravilla y de raps. El comercio se incrementaría en 1,5%, alcanzando cerca de 29 millones de toneladas. El consumo mundial aumentaría un 3%, a 79 millones de toneladas. El stock final estimado para 1998-1999 disminuiría en 3% respecto de la temporada 1997-1998, alcanzando a 6 millones de toneladas. La relación stock/consumo bajaría por segundo año consecutivo, desde 8,4% (1997/98) a 7,9% (1998/99).

La actual banda de precios para la importación de aceites vegetales comestibles estará vigente hasta el 31 de octubre de 1999, con un valor "piso" de US\$ 639/ton y un techo de US\$ 711/ton. Durante 1998 se han aplicado rebajas arancelarias o sólo se ha pagado el 7,7% de arancel, y el costo de importación del aceite de soya crudo ha variado entre

US\$ 718/ton y US\$ 797/ton. En la primera semana de diciembre el costo de importación del aceite de soya crudo argentino fue de US\$ 730/ton, y se aplicaron rebajas arancelarias. Los precios de los futuros del aceite de soya para marzo de 1999, época de cosecha de la temporada 1998-1999, llegan a US\$ 547/ton, por lo que posiblemente, si las condiciones de mercado se mantienen, el costo de importación alcanzaría a unos US\$ 679/ton, valor ubicado dentro de la banda.

6. Tabaco

6.1 Introducción

Por primera vez, después de 14 años, el saldo de la balanza comercial del tabaco podría alcanzar una cifra negativa de -0,5 millones de dólares. En realidad no se trata de algo exclusivo de nuestro país, sino que responde a una situación internacional del mercado del tabaco. Para 1998 se estima que a nivel mundial se reducirían tanto la producción (13,8%) como el comercio exterior y el consumo (1,7%). En tanto, el stock final ha subido desde 1995, para alcanzar en 1998 a 6,8 millones de toneladas.

Nuestras exportaciones están representadas preferentemente por tabaco Burley y, a nivel mundial, de los 15 principales países exportadores de este tabaco, se estima que en 1998 sólo siete de ellos aumentarían sus volúmenes exportados. Los más importantes, como Malawi, Brasil, EE.UU. e Italia, reducirían sus envíos al extranjero, en parte por una menor producción, debida a las adversas condiciones climáticas, pero también por una menor demanda mundial, menores precios (sobreoferta mundial y menor calidad de las hojas) y reducción de la tasa de elaboración en distintos países.

6.2 Síntesis de la temporada 1997/98

La superficie plantada en la temporada 1997-98 aumentó 700 hectáreas respecto de la temporada anterior, para alcanzar a 4.204 has, manteniendo así la tendencia de recuperación de la superficie de años precedentes.

En la temporada 1997-98 el tabaco se vio afectado por dos factores: en el norte, los efectos del terremoto, y en el sur, los aspectos relativos al clima. En el norte, se produjeron daños en los hornos de barro en Salamanca e Illapel, los cuales pudieron ser reacondicionados antes de la cosecha. En el sur, la preparación de suelos se atrasó 15 a 20 días, debido a las abundantes lluvias que tuvieron lugar a fines de octubre en las regiones VII y VIII, lo que influyó en que la fecha del trasplante se extendiera más de lo normal.

Durante el desarrollo del cultivo influyó el poco sol y el exceso de calor que hubo al término de la temporada. El retraso en la plantación y la presencia de un pulgón que atacó de manera aislada y en focos bien determinados dentro de los potreros o en áreas como Santa Cruz y San Fernando, hizo disminuir los rendimientos, con pérdidas en la calidad y en el volumen total cercanas al 3%. El rendimiento promedio nacional fue de 2.763 kg/ha, un 13% inferior al de 1996-97. La producción alcanzó a 11 mil toneladas, superior en 4% a la de la temporada anterior, por efecto del incremento de la superficie.

La demanda del mercado nacional de materia prima para elaborar cigarrillos, se enfrenta con la producción nacional y con las importaciones de tipos especiales de tabaco. En los últimos siete años la producción nacional fluctuó entre 11 mil toneladas (1996) y 19.636 ton (1993), mientras las importaciones lo han hecho entre 334 ton (1994) y 1.682 ton (1992). La disponibilidad de tabaco alcanzó su máximo en 1993, cuando fue de 17.442 ton.

Las importaciones de tabaco hasta octubre de 1998 alcanzaron a 2.761 toneladas, por un valor CIF de 11,8 millones de dólares, 134% y 138% superiores, respectivamente, en relación a las importaciones de enero a octubre de 1997. El origen más importante fue Brasil (51%), seguido por India, Argentina, Turquía, Venezuela y Grecia. Se observa que el precio promedio CIF de las importaciones es cercano a US\$ 4.300/ton, un 2% superior al precio promedio de igual período de 1997.

Las exportaciones al mes de octubre de 1998 alcanzaron a 2.420 toneladas, por un valor FOB de US\$ 11,7 millones. No obstante que el volumen fue levemente superior al de iguales meses de 1997, el valor de las exportaciones disminuyó, ya que el precio FOB tuvo un descenso de US\$ 163/ton, debido principalmente al menor precio de las exportaciones a Estados Unidos, que representaron el 67% del total. Aun cuando se había supuesto originalmente que el volumen total de las exportaciones podría superar las 4 mil toneladas, hoy se estima como más realista una cifra de 3.500 toneladas, cantidad que, de todas maneras, es superior en 47% a las exportaciones de 1997.

6.3 Avance y perspectivas del año 1998/99

Las primeras estimaciones señalaban que la superficie de tabaco en la temporada 1998-1999 podría alcanzar 4.500 a 5.000 ha. Es probable que las condiciones de escasez de agua, bastante más agudas en la zona centro-sur que en otros años, hayan sido determinantes para un ajuste de las plantaciones, de común acuerdo entre los agricultores y la empresa procesadora de tabaco. La información preliminar de intenciones cifran la superficie de tabaco en 4.000 ha. A fines de diciembre, cuando se haya completado el proceso de trasplante en el sur del país, será posible tener la cifra definitiva de plantación.

En el norte del país y en la V Región el cultivo no ha tenido problemas, ya que se han adelantado las plantaciones al usar el sistema de "floating" en la crianza de plantas y existe mayor disponibilidad de agua que en el sur. En algunas áreas de las regiones VI y VII, los agricultores se han enfrentado a un año considerablemente más difícil que los anteriores, y se ha regado con dificultad. Si las condiciones climáticas persisten, el cultivo podrá completar su ciclo de desarrollo, aunque se estima que la producción podrá ser menor que el promedio de los últimos años.

En este sentido es necesario destacar el financiamiento que en las últimas temporadas agrícolas se ha otorgado a los agricultores para la construcción de pozos, mejoramiento de norias e instalación de bombas, que además ha sido complementado con la optimización del uso del agua, ya sea a través de tranques acumuladores o de sistemas de riego tecnificados.

7. Hortalizas y flores

El año 1998 estuvo marcado por fenómenos climáticos que provocaron problemas para el establecimiento de cultivos en la primavera de 1997, producto de lluvias tardías, y el déficit pluviométrico que afectó al país a partir de mediados de 1998.

El establecimiento de cultivos como cebolla de guarda, tomates, zapallo de guarda, sandías y melones se complicó por las precipitaciones de primavera, que retrasaron las cosechas y provocaron una mayor incidencia de plagas y enfermedades. Sin embargo, los resultados productivos no se vieron afectados en forma importante. Sólo el atraso de las cosechas de tomates, melones y sandías provocó una brusca disminución de los precios en el mercado interno.

Superficie cultivada con hortalizas y flores (hectáreas)					
Especie	1996/97	1997/98	Var. 98/97	1998/99	Var. 99/98
Ajo	2.580	2.758	6,9%	2.400	-13,0%
Alcachofa	2.779	3.055	9,9%	2.800	-8,3%
Arveja verde	4.539	5.239	15,4%	5.000	-4,6%
Cebolla (1)	5.420	6.017	11,0%	5.200	-13,6%
Choclo	12.338	13.691	11,0%	12.000	-12,4%
Espárrago	4.150	4.085	-1,6%	4.100	0,4%
Lechuga	4.632	5.992	29,4%	5.000	-16,6%
Melón	3.752	3.859	2,9%	3.500	-9,3%
Pimiento	3.417	3.572	4,5%	3.700	3,6%
Poroto granado	4.176	4.437	6,3%	4.000	-9,8%
Poroto verde	4.673	5.481	17,3%	4.500	-17,9%
Sandía	3.791	3.862	1,9%	3.500	-9,4%
Tomate consumo fresco (2)	6.228	7.679	23,3%	6.200	-19,3%
Tomate industrial	10.269	11.200	9,1%	11.500	2,7%
Zanahoria	3.391	3.589	5,8%	3.500	-2,5%
Zapallo de guarda y temprano	4.565	5.364	17,5%	4.200	-21,7%
Otras (3)	32.630	34.121	4,6%	34.200	0,2%
Flores	1.213	1.648	35,9%	1.700	3,2%
Total hortalizas y flores	114.542	125.649	9,7%	117.000	-6,9%

Fuente: ODEPA. Temporada 1996/97: INE. Temporada 1997/98: estimado con información de SEREMIS de Agricultura, agroindustrias, productores, empresas de insumos y estudios hortícolas.
 (1) Cebolla de guarda y temprana
 (2) Tomate al aire libre e invernaderos
 (3) Incluye semilleros de hortalizas. Para la temporada 1996/97 se estimó una superficie de semilleros de hortalizas de 2.848 hectáreas.
 Cifras preliminares sujetas a revisión.

Durante el verano y el otoño de 1998 hubo suficiente agua de riego y un clima adecuado en temperaturas y humedad, que favoreció el establecimiento de cultivos como ajo,

cebolla temprana, alcachofas, arvejas y espinacas. Sin embargo, muchos cultivos verán afectada su productividad debido a la escasez de agua de riego, especialmente en las regiones V, VI y Metropolitana.

La mayor parte de los productos hortícolas mostraron menores precios respecto al año anterior, debido a la mayor oferta. Los precios promedio en los mercados mayoristas de Santiago registraron las siguientes variaciones en el período enero a octubre de 1998 respecto al mismo período de 1997: alcachofa 0%, apio -27%, arveja verde -33%, betarraga -17%, cebolla 48%, choclo -31%, lechuga -10%, melón -10%, pimiento -36%, poroto verde -24%, tomate -11%, zapallo -79%, poroto granado -40%.

Con todo, el saldo para el sector hortícola durante 1998 fue positivo: la superficie cultivada alcanzó a algo menos de 126.000 hectáreas y las exportaciones, en el período enero a octubre, crecieron un 10,1%.

Exportaciones de hortalizas frescas y procesadas (miles de US\$ FOB)				
	1997	ene-oct 1997	ene-oct 1998	variación 98/97 (%)
Estado natural	67.925	61.298	65.700	7,2%
Deshidratado	32.270	29.005	29.895	3,1%
Congelado	18.907	12.394	15.510	25,1%
Pastas y pulpas	75.120	66.541	74.042	11,3%
Néctares y jugos	4	4	2	-37,8%
Conservas	12.713	10.624	12.882	21,2%
Total	206.939	179.866	198.031	10,1%
Fuente: elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas y el Banco Central.				

Destaca el crecimiento de las ventas al exterior de las hortalizas congeladas. Entre ellas, las exportaciones de maíz congelado superaron 1 millón de dólares en el período enero a octubre, lo que significó un crecimiento del 50% respecto al año anterior.

También las ventas de semillas de hortalizas han crecido de manera importante: en el período enero a octubre las exportaciones llegaron a 36 millones de dólares, un 19% más que en 1997.

Por otra parte, las importaciones de productos hortícolas crecieron en un 17% entre enero y octubre de 1998.

Importaciones de hortalizas frescas y procesadas (miles de US\$ CIF)				
	1997 ene-oct	1997 ene-oct	1998	variación 98/97 (%)
Estado natural	9.235	7.365	8.962	21,7%
Deshidratado	2.989	2.479	3.928	58,5%
Congelado	4.061	3.019	2.324	-23,0%
Pastas y pulpas	1.251	758	1.034	36,3%
Néctares y jugos	11	9	28	194,4%
Conservas	1.486	1.297	1.201	-7,3%
Total	19.034	14.927	17.477	17,1%

Fuente: elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas y el Banco Central de Chile.

Como consecuencia del déficit pluviométrico que afecta al país, la superficie cultivada en la temporada 1998-1999 se verá reducida, especialmente en las regiones V, VI y Metropolitana. Por otra parte, las Regiones III y IV se encuentran con buena disponibilidad de agua de riego, lo que augura una buena temporada para los agricultores de estas regiones, en la medida que puedan abastecer al mercado de la zona central del país.

7.1 Tomate al aire libre para consumo fresco

La disponibilidad de agua de riego a fines de 1997 permitió aumentar la superficie plantada, que se estima se situó alrededor de las 7.000 hectáreas. Sin embargo, las fuertes precipitaciones que ocurrieron en la primavera de 1997 produjeron el atraso de las plantaciones.

El retraso en la cosecha influyó en el comportamiento de los precios, los que se mantuvieron en niveles altos hasta mediados de enero de 1998. A partir de entonces se produjo un descenso brusco, producto de la cosecha tardía y abundante.

En el período enero a octubre de 1998, en los mercados mayoristas de Santiago se vendieron 7.686 toneladas de tomates, un 25% más que en el año anterior. Durante el invierno se registró un buen nivel de precios para los productores de invernaderos y de la I Región del país. En el mes de septiembre se registró el mayor precio de 1998, con \$7.157 por caja de 20 kilos. En octubre los precios fueron un 46% menores que los de la temporada anterior y en noviembre también se registró un valor inferior; como resultado de la mayor oferta de tomate temprano y de invernadero, lo que incide en menores precios durante la primavera.

Durante 1997 se exportaron 2.885 toneladas de tomates frescos, por un valor FOB de 2,2 millones de dólares. El 84% del valor de las exportaciones de 1997 fue con destino a la Argentina; el 5%, a Cuba; el 3%, a Paraguay, y un 2% a Brasil.

Entre enero y octubre de 1998 se han exportado 1.791 toneladas de tomates frescos por 1,6 millones de dólares FOB, valor que es 7% inferior al del mismo período de 1997. Esta

disminución se debe, principalmente, a los menores envíos a la Argentina, cuyo valor a octubre de 1998 (US\$ 1,1 millones) representa una caída del 20%.

Por otra parte, han crecido en forma importante los envíos a Cuba, totalizando a octubre 216 mil dólares, un 115% más que en 1997; y a Brasil, con un total de 186 mil dólares.

Para la temporada 1998/99 se estima una disminución de la superficie plantada, producto de la sequía. Las regiones más afectadas son la V y la VI. Por otra parte, en las Regiones III y IV hay buena disponibilidad de agua de riego, lo que posibilitó realizar oportunamente las plantaciones.

El 22 de julio de 1998 fue publicado en el Federal Register³ el reglamento oficial que permite el ingreso de tomates chilenos a los Estados Unidos. La principal restricción que presenta el producto chileno en este mercado es de tipo sanitario y se refiere a las plagas de la polilla del tomate (*Tuta absoluta*) y la mosca del tomate (*Rhagoletis tomatitis*). Para este efecto fue aprobado el ingreso de tomates tratados con bromuro de metilo. Dicho tratamiento, según se lee en el Federal Register, debe realizarse en Chile de acuerdo al PPQ Treatment Manual, y supervisado por el SAG y el APHIS⁴.

Este tratamiento disminuye en forma importante la vida de poscosecha del tomate, dificultando su traslado por mar, el que puede demorar entre 10 y 18 días (en chárter con fruta podría disminuir a 7 días). Se requiere determinar las condiciones técnicas óptimas de embarque (tanto en contenedores refrigerados como de atmósfera controlada) y estados óptimos de cosecha del tomate. Los costos del transporte aéreo dejan al producto chileno sin posibilidades de competir, principalmente con el tomate mexicano.

Es recomendable recopilar más antecedentes, tanto de mercado como técnicos, que entreguen pautas más claras para abordar este mercado.

³ *El Federal Register es el boletín oficial del Gobierno de los Estados Unidos, donde se publican leyes, reglamentos y resoluciones. Los detalles del reglamento fueron publicados en el Federal Register Vol. 63, N°140, July 22, 1998/Rules and Regulations*

⁴ *Animal and Plant Health Inspection Service.*

Importaciones de tomates frescos de EE.UU, por país, año 1997			
País	Volumen (toneladas)	Valor (1.000 US\$)	Precio (US\$/kg)
Canadá	37.504	58.966	1,6
México	660.605	517.049	0,8
República Dominicana	49	48	1,0
Holanda	33.718	52.909	1,6
Bélgica	2.834	5.097	1,8
España	4.440	7.829	1,8
Israel	3.262	6.684	2,0
Otras	43	88	2,0
Total	742.454	648.668	0,9

Fuente: Economic Research Service, USDA.

Los principales competidores que Chile encuentra en el mercado estadounidense son: México, que produce en diferentes regiones, todo el año; Canadá, Holanda y el estado de Florida. Al igual que en el caso de las frutas frescas, la ventaja de Chile en este mercado es la producción en contraestación, es decir, en el invierno del hemisferio norte.

Por otra parte, Chile tiene posibilidades de seguir expandiendo las exportaciones de tomates frescos en el mercado latinoamericano, especialmente a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En las negociaciones de Chile con el MERCOSUR los tomates fueron incluidos en la lista de productos "sensibles especiales", lo que significa tres años de gracia sin variación de aranceles. Luego, entre los años 4 y 10 debe llegar al arancel cero. El arancel externo común del MERCOSUR es de 10% para este producto, pero la exportación de tomates a la Argentina tiene una preferencia de 33% para un cupo máximo de 1.300 toneladas y con Brasil presenta un 30% de preferencia sin cupo. En la medida que los aranceles disminuyan, se facilitará para Chile la ampliación de estos mercados, ya que la buena calidad del tomate y los altos rendimientos nos permiten competir en esos países.

Importaciones sudamericanas de tomates, por país, años 1990-1996							
volumen en toneladas							
Países	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Argentina	4.630	12.851	17.799	17.560	4.855	7.180	20.045
Bolivia	21	0	1	40	58	1	35
Brasil	0	23	5	20	917	3.180	1.199
Colombia	23	3	590	0	4	3.622	598
Ecuador	0	0	0	2	0	0	0
Guayana Francesa	81	30	18	4	1	7	0
Paraguay	803	5.068	2.386	893	415	500	2.192
Uruguay	29	515	1.143	2.689	1.350	731	1.312
Venezuela	0	1.222	2.360	9.549	2.792	2.752	627

Fuente: FAO

7.2 Alcachofa

La mayor disponibilidad de agua de riego en el verano de 1998 permitió plantar una mayor superficie de alcachofas, estimándose que sumaron 3.300 hectáreas.

En el período enero a octubre de 1998, en los mercados mayoristas de Santiago, se vendieron 40,3 millones de unidades, un 29% más que en el mismo período de 1997. El precio promedio mensual más alto se registró en abril: \$71,5 por unidad. En octubre el precio promedio fue de \$53,3 por unidad.

En 1995 las exportaciones de alcachofas frescas alcanzaron la cifra récord de 1.032 toneladas, por un valor FOB de 1,3 millones de dólares. Posteriormente, debido a la falta de lluvias y a problemas con el control fitosanitario en los cultivos, principalmente del trips, se han reducido en forma significativa las ventas al exterior: en 1997 se exportaron 326 toneladas de alcachofas frescas, por un valor FOB total de 479 mil dólares. Estados Unidos fue el principal destino de las ventas en 1997, con el 48% del valor total; le sigue Argentina, con el 45%.

Entre enero y octubre del presente año, se exportaron 278 toneladas de alcachofas frescas, por un valor FOB de 737 mil dólares.

Los buenos precios en el mercado interno y el crecimiento de las exportaciones indican un buen resultado para el cultivo de la alcachofa en 1998. Esto incentivará las plantaciones para 1999. Sin embargo, el déficit de precipitaciones y de nieve acumulada puede afectar la disponibilidad de agua de riego durante el verano y principios de otoño, y dificultar las plantaciones para 1999.

Las plantaciones de alcachofa requieren de riegos frecuentes durante los primeros días del establecimiento, por lo que es aconsejable verificar la disponibilidad de riego al momento de planificar los cultivos.

7.3 Zapallo de guarda

La baja producción de la temporada 1996-97 incidió en altos precios durante 1997, los que alcanzaron en octubre a \$5.017 por unidad, el máximo precio promedio mensual registrado en los mercados mayoristas de Santiago en los últimos 20 años.

La disponibilidad de agua de riego y los buenos precios de la temporada anterior incentivaron las siembras de zapallo de guarda y se estima que éstas superaron las 5.000 hectáreas. A partir de febrero de 1998, y producto de la mayor oferta, los precios cayeron bruscamente. Así, en el período enero a octubre de 1998, el precio promedio en los mercados mayoristas de Santiago fue de \$579 por unidad, un 79% inferior al del mismo período del año anterior, y se transaron 2,3 millones de unidades, un 23% más que en 1997.

Los malos precios de la temporada pasada desincentivarán las siembras de zapallo de guarda para la temporada 1998-99, lo que, sumado a las limitaciones de riego en las Regiones VI, VII y Metropolitana, podría limitar las siembras.

7.4 Flores

En la temporada 1997/98, se estimó una superficie de 1.648 hectáreas cultivadas con flores.

Como se ve en el siguiente cuadro, en el período enero-octubre, las exportaciones de flores crecieron en un 47%:

Exportaciones de flores				
(miles de US\$ FOB)				
	1997	ene-oct 1997	ene-oct 1998	Variación 98/97 (%)
Bulbos de flores	977	975	1.882	93%
Flores frescas	2.717	2.073	2.465	19%
Flores secas	4	4	138	3.017%
Total	3.698	3.053	4.485	47%

Fuente: elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas y el Banco Central.

Estados Unidos se ha constituido en el principal mercado de las exportaciones chilenas de flores frescas: entre enero y octubre, el 82% del valor de las ventas fueron con destino a este país. Le sigue Argentina, con el 16%.

El 54% de las exportaciones de bulbos de flores realizadas entre enero y octubre de 1998 fueron a Holanda. A la Argentina se exportó el 30%, y a Taiwán, el 10%.

Por otra parte, las importaciones de estos productos crecieron en un 25%, alcanzando, en el período enero a octubre de 1998, un total de 2,2 millones de dólares, de los cuales 1,5 millones corresponden a flores frescas.

El fuerte dinamismo que se observa en las cifras de ventas al exterior y de producción, demuestra el crecimiento de la floricultura en el país. Hay antecedentes que indican que la demanda nacional crece; sin embargo, los productores deben enfrentar con cautela el crecimiento, pues una excesiva oferta interna puede hacer caer los precios bruscamente. Es conveniente abordar conjuntamente el mercado interno y el externo, y de esta forma disminuir este riesgo.

La producción del verano de 1999, correspondiente a las siembras de primavera, no se verá afectada mayormente por la falta de agua de riego: gran parte de los productores de la V Región, que representa el 56% de la superficie cultivada con flores en el país, tienen pozos o se encuentran con turnos de riego que les permitirán terminar la cosecha en buenas condiciones. Se estima una leve reducción de las siembras de verano y otoño, que constituyen la oferta invernal de flores, en un rango no superior al 15%.

Sin embargo, el interés que ha despertado el rubro entre los agricultores permite estimar que la superficie total cultivada con flores en el país continuará creciendo.